MATERIA PENAL

SEXTA SALA PENAL

PONENTE UNITARIA

MGDA. MARÍA DE JESÚS MEDEL DÍAZ

Recurso de apelación interpuesto por el ministerio público y la defensa particular, contra la sentencia condenatoria, dictada en la causa instruida por el delito de violencia familiar (hipótesis: al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar).

SUMARIOS: FINALIDAD DE LA PENA. PREVENCIÓN GENERAL Y ESPECIAL. En nuestra legislación mexicana la finalidad de la pena se encuentra prevista en el artículo 18 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la cual es, precisamente, la readaptación social del sentenciado con base en el trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte, como medios para lograr su reinserción a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, y que la pena cumpla así su función de prevención general y especial, ya que no debemos olvidar que el derecho penal de un estado social y democrático, como lo es nuestro país, debe asegurar la protección efectiva de todos los miembros de la sociedad, por lo que ha de atender a la prevención de delitos, entendidos como aquellos comportamientos que los ciudadanos estimen dañosos para sus bienes fundamentales; por lo tanto, el derecho penal, no sólo debe ser una defensa de la colectividad contra los delincuentes, sino que ha de respetar la dignidad de ellos e intentar ofrecerles alternativas a su comportamiento criminal.

VIOLENCIA FAMILIAR PSICOEMOCIONAL. ALCANCE DE LAS PENAS QUE PUEDE IMPONER EL JUZGADOR. Dentro de las sanciones que prevé el párrafo último del artículo 200 del Código Penal para el Distrito Federal, por la comisión del ilícito penal de violencia familiar (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), que puede imponer el juzgador al sujeto activo, se encuentran la pérdida de los derechos que tenga respecto de la víctima, incluidos los de carácter sucesorio, patria potestad, tutela y alimentos y se decretarán, asimismo, las medidas de protección conforme a lo establecido en este Código y Código de Procedimientos Penales, ambos para el Distrito Federal, a petición del ministerio público y, además, se le sujetará al tratamiento especializado que refiere la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar, aplicable a los generadores de violencia familiar (abstenerse de ejercer violencia, recibir tratamiento especializado para personas agresoras, entre otras) que, en ningún caso, excederá del tiempo impuesto en la pena de prisión, con independencia de las sanciones que correspondan por cualquier otro delito.

México, Distrito Federal, 29 veintinueve de agosto de 2012 dos mil doce.

Vistos, para resolver en forma unitaria los autos del toca número U-0000/2012, relativo al recurso de apelación interpuesto por el ministerio público y la defensa particular, contra la sentencia condenatoria, dictada por el Juez Segundo Penal de Delitos No Graves, del Distrito Federal, licenciado Arturo Camacho Blanco, en la causa número 000/2011, instruida por el delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), en contra de MIGUEL ÁNGEL, quien dijo ser de 38 años de edad, originario del Distrito Federal, con instrucción de maestría en negocios; ocupación gerente, con ingresos

económicos por la cantidad de \$35,000.00 pesos mensuales; con domicilio en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, quien actualmente se encuentra en libertad provisional bajo caución; y

RESULTANDO:

1. En fecha 23 veintitrés de mayo de 2012 dos mil doce, el Juez Segundo Penal de Delitos No Graves del Distrito Federal, dictó sentencia definitiva cuyos puntos resolutivos textualmente dicen:

PRIMERO. El ministerio público probó ante éste órgano jurisdiccional que los hechos por los cuales acusó a MIGUEL ÁNGEL, sí son constitutivos del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), en perjuicio de su cónyuge ISIS, así también, el representante social, probó que el sentenciado en cita, es penalmente responsable en la comisión del ilícito en cita (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), en perjuicio de la agraviada en cita cónyuge, en términos de los considerandos II y III de este fallo.

SEGUNDO. Por la comisión de dicho delito, se le condena a MIGUEL ÁNGEL, a la pena de 1 un año de prisión; así mismo, se condena al justiciable MIGUEL ÁNGEL, de la pérdida de los derechos sucesorios que tenga respecto de la aquí ofendida ISIS, al ser ésta su cónyuge; así mismo, se condena al citado enjuiciado, a la pérdida de los derechos de alimentos al ser ISIS su cónyuge; así también, deberá sujetarse al enjuiciado en cita, al tratamiento especializado para generadores de violencia familiar, que refiere la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar, por el término de 1 un año, debiéndose para tal efecto girar atento oficio a la Dirección Ejecutiva de Sanciones Penales de ésta ciudad, para que por su conducto, envíe para su cumplimiento, atento oficio a la Secretaría de Salud del Distrito Federal; así mismo, se le apercibe al inculpado MIGUEL ÁNGEL de que se abstenga de

ejercer cualquier acto de violencia o intimidación en contra de la denunciante ISIS lo anterior con la finalidad de salvaguardar la integridad física y psicoemocional de la ofendida en cita, en términos de los considerandos IV y V de esta resolución.

TERCERO. En términos del considerando VI de esta definitiva, se condena al enjuiciado MIGUEL ÁNGEL por concepto de la reparación del daño moral, debiendo pagar a la ofendida y cónyuge ISIS, la cantidad total de \$18,960.00 dieciocho mil novecientos sesenta pesos; así mismo, se absuelve al justiciable MIGUEL ÁNGEL de la reparación del daño material o de cualquier perjuicio que pudiese haber causado con motivo del delito de VIOLENCIA FAMILIAR, cometido en agravio de ISIS.

CUARTO. En términos del considerando VII, del presente fallo, se le concede al sentenciado MIGUEL ÁNGEL, previa reparación del daño moral, la sustitución de la pena privativa de libertad por trabajo a favor de la comunidad, de 360 trescientos sesenta días; ó alternativamente, se le concede, previa reparación del daño moral, la suspensión condicional de la ejecución de la pena, para lo cual deberá exhibir, una garantía por la cantidad de \$15,000.00 quince mil pesos, misma que deberá exhibir ante este juzgado en cualquiera de sus formas establecidas en el artículo 562 del Código de Procedimientos Penales.

QUINTO. Se suspenden los derechos políticos de MIGUEL ÁNGEL, al ser consecuencia de la pena de prisión, suspensión que comenzará desde que cause ejecutoria la presente resolución y concluirá cuando se extinga la pena de prisión impuesta, la cual será por un lapso igual a ésta, y para el caso que el acusado en cita, opte por el sustitutivo penal concedido en la presente causa, dicha suspensión quedará sin efecto, no así si éste opta por el beneficio de la suspensión condicional de la ejecución de la pena, debiéndose remitir copia certificada de la sentencia al Instituto Federal Electoral para los fines de su competencia y en términos del considerando IX, de este fallo.

SEXTO. En cumplimiento al numeral 4 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales y Reinserción Social para el Distrito Federal, en relación al precepto legal 41 del Reglamento del Interior de la Administración Pública del Distrito Federal, re-

mítase en su caso, copia autorizada de esta sentencia a la Subsecretaría del Sistema Penitenciario del Distrito Federal, en la inteligencia de que deberán enviársele los datos de identificación del justiciable MIGUEL ÁNGEL.

SÉPTIMO. Con fundamento en lo dispuesto en los artículos 17, fracción I, inciso g), 38 y 39 segundo párrafo, de la Ley de Transparencia y Acceso a la información Pública del Distrito Federal, se requiere (los) denunciante(s) y, al procesado otorgue (n) su consentimiento por escrito para restringir el acceso público a su información confidencial, en el entendido de que su omisión, establecerá su negativa para que dicha información sea pública.

OCTAVO. Notifíquese; hágase del conocimiento del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, que cuenta con cinco días hábiles para recurrir la presente resolución, en caso de inconformidad con la misma, con fundamento en los artículos 414, 416, 417 y 418 fracción I, del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal; háganse las anotaciones de rigor en el Libro de Gobierno, expídanse las boletas y copias de ley... (*sic*).

2. Inconforme con la resolución anterior, el ministerio público y el defensor particular del sentenciado MIGUEL ÁNGEL interpusieron recurso de apelación, mismo que les fue admitido en ambos efectos, mediante auto de fecha 01 uno de junio de 2012 dos mil doce, por el juez del conocimiento, estando en tiempo y forma dichas impugnaciones.

3. Mediante proveído de fecha 19 diecinueve de junio 2012 dos mil doce, se ordenó resolver los presentes autos en forma unitaria, correspondiendo el toca número U-0000/2012, y designándose como magistrada ponente a la licenciada María de Jesús Medel Díaz.

4. Mediante escrito de fecha 09 nueve de julio de 2012 dos mil doce, el ministerio público, presentó escrito de agravios, los cuales serán contestados a lo largo de la presente ejecutoria y en el apartado correspondiente, mismos que corren agregados en las fojas 10 a la 14 del toca.

5. En fecha 09 nueve de julio de 2012 dos mil doce, el defensor particular del sentenciado MIGUEL ÁNGEL presentó escrito de agravios, los cuales serán contestados a lo largo de la presente ejecutoria y en el apartado correspondiente, mismos que corren agregados en las fojas 15 y 27 del toca.

6. Celebrada la audiencia de vista, a la que hace referencia el numeral 424 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal el 09 nueve de julio de 2012 dos mil doce, quedaron listos los autos para resolverse.

CONSIDERANDO:

I. Este tribunal *ad quem* es competente para conocer y resolver el presente asunto, de conformidad con lo establecido por el artículo 44 de la Ley Orgánica del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal.

II. El actual recurso tiene como objeto lo dispuesto por el numeral 414 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, es decir, verificar la legalidad de la sentencia impugnada, examinando si en la misma se aplicó exactamente la ley, si se respetaron los principios reguladores de la valoración de la prueba, si el *a quo* se ajustó a los hechos, y si se motivó y fundó correctamente, en los términos y bajo el límite que señalan los artículos 415 y 427 del ordenamiento legal antes invocado, toda vez que el presente recurso se trata de una apelación interpuesta por la defensa, esta *ad quem* suplirá de oficio, las deficiencias que eventualmente pudiera advertir en la expresión de sus agravios; no siendo así respecto de los agravios esgrimidos por la representación social al ser un órgano técnico conocedor en la materia.

III. Igualmente, este tribunal de apelación en el ámbito de su competencia pronunciará la presente resolución respetando los derechos humanos del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, de conformidad a la re-

forma constitucional en su artículo 1o. (vigente a partir del 11 once de junio de 2011 dos mil once); así como a los tratados internacionales de los que México es parte y que resultan aplicables; en efecto, debemos dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 133 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, o sea, el irrestricto respeto y cumplimiento de la norma suprema de la nación, por ello dentro de ese ámbito de cumplimiento, nos constreñiremos a acatar lo previsto en el artículo 1o. constitucional, al igual que en los numerales 2, apartados 1 y 3, inciso *b*), 9, apartado 4 y 14, apartado 5 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; así como lo dispuesto por el artículo 8o., apartado 2, inciso *h*) y artículo 25, apartado 1 y 2, incisos *a*) y *b*) de la Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José de Costa Rica; ambos instrumentos internacionales suscritos por los Estados Unidos Mexicanos; el primero en vigor a partir del 23 veintitrés de junio de 1981 mil novecientos ochenta y uno y el segundo con eficacia a partir del 24 de marzo de 1981 mil novecientos ochenta y uno; garantizando de esta manera las posibilidades fácticas del “recurso judicial” como garantía jurídico procesal y de defensa de toda persona encausada penalmente.

IV. Para determinar si en autos existen datos bastantes para comprobar el delito de VIOLENCIA FAMILIAR previsto en el artículo 200, párrafo primero (hipótesis de quien por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar en contra de: fracción I (cónyuge), 201, párrafo primero (violencia psicoemocional: considerándose a toda acción que puede consistir en insultos, humillaciones, actitudes devaluatorias que provoquen en quien las recibe alteración autocognitiva y autovalorativa que integran su autoestima o alteraciones en alguna esfera), en relación con el 15 (hipótesis de acto), 17, fracción I (instantáneo), 18, párrafo primero (hipótesis de realización dolosa) y párrafo segundo (conocer y querer) y 22, fracción I (lo realice

por sí), todos del Código Penal para el Distrito Federal, en términos de los artículos 1o., 72, párrafos primero y cuarto, fracciones I a V, y 124 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal, debemos de tener en cuenta los siguientes elementos de prueba que obran en el sumario, mismos que a saber resultan:

1. Querrela de ISIS (foja 10, 69, 264 y 364).
2. Declaración de los policías preventivos remitentes Gonzálo Valencia Bravo (fojas 17 y 367 vta.) y Silverio Macías Reyes (fojas 14 y 366 vta.).
3. Declaración de la testigo MARÍA ELENA (fojas 209, 365 vta).
4. Certificado médico practicado a la querellante ISIS (fojas 25, 75).
5. Certificado médico practicado al sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 26).
6. Dictamen en materia de grafoscopía (foja 64).
7. Nota médica de urgencias de ISIS (foja 74).
8. Diligencias ministeriales: fe de fachada (foja 213), inspección ministerial (foja 236).
9. Dictamen oficial en materia de psicología, practicado a la agraviada ISIS (foja 201). Ampliación de dictamen (foja 527).
10. Dictamen en materia de psicología, practicado al sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 426); ofrecido por la defensa.
11. Dictamen en materia de psicología, con base en expediente de la agraviada ISIS (foja 454); ofrecido por la defensa.
12. Dictamen en materia de psicología, con base en expediente de la agraviada ISIS (foja 492); ofrecido por la defensa.
13. Junta de peritos (foja 527).
14. Dictamen tercero en discordia en materia de psicología, practicado a la agraviada ISIS (foja 594).
15. Testimoniales de MANUEL (foja 368 vta.) y JESSICA (foja 368 vta.).

16. Careos constitucionales del sentenciado MIGUEL ÁNGEL y la ofendida ISIS (foja 369 vta); la testigo MARÍA ELENA (foja 370); policía Silverio Macías Reyes (foja 371); policía Gonzalo Valencia Bravo (foja 371).

17. Declaración del sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 230, 247 y 369).

Del análisis de los elementos de prueba transcritos y valorados de conformidad con los artículos 246, 253, 254, 255, 261 y 286 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, se comparte la determinación del juez natural, al considerar que los datos que arrojó el sumario, son bastantes para comprobar el delito de VIOLENCIA FAMILIAR previsto en el artículo 200 párrafo primero (hipótesis de quien por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar en contra de: fracción I (cónyuge), 201 párrafo primero (violencia psicoemocional: considerándose a toda acción que puede consistir en insultos, humillaciones, actitudes devaluatorias que provoquen en quien las recibe alteración auto cognitiva y auto valorativa que integran su auto estima o alteraciones en alguna esfera), en relación a los numerales 15 (principio de acción), 17, fracción I (instantáneo), preceptos del Código Penal para el Distrito Federal, en términos de los artículos 1o., 72, párrafos primero y cuarto, fracciones I a V y 124 del Código de Procedimientos Penales del Distrito Federal, ya que los mismos generan suficientes indicios que enlazados de manera natural, lógica y apreciados en su conjunto, conducen de la verdad conocida a la histórica que se busca hasta integrar prueba plena a que se contrae el artículo 261 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, mismos que analizados de manera unívoca y concatenada son aptos y suficientes para acreditar que en el mundo fáctico aconteció de manera particular y concreta una conducta humana consistente en que el agente del delito MIGUEL ÁNGEL, de manera dolosa, llevó a cabo la acción de ejercer violencia psicoemocional, dentro del domicilio fami-

liar, en contra de su cónyuge ISIS y que consistió en que: El 06 seis de noviembre de 2011 dos mil once, aproximadamente a las 22:30 horas, la denunciante ISIS, llegó a su domicilio, ubicado en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, en donde se encontraba el sujeto activo MIGUEL ÁNGEL, quien la empezó a insultar diciéndole: “eres una pendeja, hija de la chingada”, intentando golpearla, por lo que la denunciante, se dirigió al teléfono para llamar a su madre MARÍA ELENA, pero al lograr la comunicación, el sujeto activo MIGUEL ÁNGEL, le quita el teléfono celular y se encierra con ella en la recámara, en donde el sujeto activo le dice: “que no tienes que hablar con nadie te voy a encerrar”, insultándola “tienes poca madre por no darme hijos, eres mala”, y la empuja en varias ocasiones y por el miedo a que la volviera a golpear no le dijo nada, después logró salir de la recámara cuando llegó su señora madre MARÍA ELENA, al igual que unos policías preventivos a los cuales les permitió el acceso al departamento en donde platicaron con el agente activo MIGUEL ÁNGEL y lo pusieron a disposición del ministerio público; siendo que con motivo de dichos hechos, se determinó pericialmente que la denunciante ISIS, presentó alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva, conductual, así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico, existiendo afectación psicoemocional, causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a la violencia física, actitudes devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencias, se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas, codependiente, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida.

Del anterior segmento fáctico se advierte que se comprueban los elementos objetivos, subjetivos y normativos que requiere el delito de VIOLENCIA FAMILIAR, al evidenciarse la existencia de:

Una conducta en forma de acción, realizada por el agente activo MIGUEL ÁNGEL, al ejercer en la persona de su cónyuge ISIS, dentro del domicilio familiar, violencia psicoemocional; traducido en que el día, hora y lugar de los hechos, el agente activo la empezó a insultar diciéndole: “eres una pendeja, hija de la chingada”, e intentando golpearla, por lo que la denunciante, se dirigió al teléfono para llamar a su madre MARÍA ELENA, pero al lograr la comunicación, el sujeto activo le quita el teléfono celular y se encierra con ella en la recámara, en donde el sujeto activo le dice: “que no tienes que hablar con nadie te voy a encerrar”, insultándola “tienes poca madre por no darme hijos, eres mala”, y la empuja en varias ocasiones y por el miedo a que la volviera a golpear no le dijo nada.

Lo que evidenció un resultado, entendido como una alteración del orden normativo, mismo que fue de índole formal e instantáneo, en virtud que el agente activo MIGUEL ÁNGEL al ejercer violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar, en contra de su cónyuge ISIS, causó en ella alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva, conductual, así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico, existiendo afectación psicoemocional, causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a la violencia física, actitudes devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencias, se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas, codependiente, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida; lo que hace posible la lesión al bien jurídico protegido, que en el caso lo fue el derecho que tienen los integrantes de una familia a vivir una vida libre de violencia.

De igual manera, se evidencia que entre la conducta realizada por el agente activo MIGUEL ÁNGEL y el resultado formal acaecido, le es atribuible a la acción dolosa desplegada por el agente activo del delito.

Las anteriores afirmaciones tienen como principal sustento, lo declarado por la querellante ISIS, a cuyo depurado esta sala revisora le asigna valor probatorio pleno, al satisfacer la exégesis normativa prevista en el artículo 255 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, pues se trata de persona que no es considerada como inhábil, ya que no existe dato alguno para ubicarla como tal, pues por su edad, capacidad, instrucción y circunstancias personales, se estima tiene el criterio suficiente para juzgar el acto sobre el cual depone, considerándose su dicho imparcial, ya que no existe dato que nos conduzca a presumir lo contrario, independientemente a que los hechos de los cuales deponen, fueron apreciados por medio de sus propios sentidos y no por referencias o inducciones de otro, como testigo directo de los hechos que presenció, al ser la denunciante ISIS, la persona que directamente resintió el evento delictual en estudio; resultando sus deposiciones claras y precisas, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho, ya sobre sus circunstancias esenciales, además que no se advierte hubiese sido obligada a declarar por fuerza o miedo, ni impulsado por engaño, error o soborno; entregándonos con su narrativa una panorámica integral del hecho penalmente relevante materia de análisis, pues expresa en forma detallada y pormenorizada la actividad desplegada por el agente activo en el momento histórico relevante, pues la denunciante ISIS ante el ministerio público, sustancialmente indica:

...que me encuentro casada desde el 06 de septiembre de 2008 dos mil ocho, con el inculpado MIGUEL ÁNGEL, con quien no tiene hijos, establecieron su domicilio conyugal en el domicilio señalado en sus generales, por lo que a principios de enero del presente año, empecé a tener problemas con el hoy indiciado por cuestiones económicas, recibiendo insultos y en el mes de febrero del presente año, sin recordar le fecha exacta me golpeó, y acudí al CAVI, así como al cuarto piso del Búnker de esta Procuraduría, donde deje constancias de los hechos, sin continuar con dicho

proceso, a partir de esa fecha fueron constantes los insultos, consistían en decirme “pendeja”, “remora”, “animal”, “hija de la chingada”, “te odio”, “frustrada”, dichos insultos me los decías constantemente, por lo que me hacía sentir impotencia y denigración hacia mi persona, hacia que mi autoestima baja considerablemente, hasta pensé en el suicidio, por lo que el 05 de noviembre de 2011, aproximadamente a las 19:00 o 20:00 horas, me encontraba en mi domicilio en compañía de mi esposo (hoy indiciado), estando en nuestra recámara, cuando me empezó a insultar, debido a que no iba acudir a una reunión de sus amistades, por lo que también me exigió dinero de un negocio que teníamos, y se empezó a enojar, ya que quería que le diera dinero que yo he trabajado, por lo que me empezó a aventar ropa en la cara y a empujarme, que se sale de la recámara y me encierro, saliendo mi esposo a la calle y pasados cinco minutos, salí de la habitación y salí al pasillo del departamento en donde me encuentro a mi esposo y quien con una de sus manos me pega en la nariz, sin decirme y me agarra de los cabellos y me dice que “ahora si vas a saber lo que es una golpiza, me mete de los cabellos al interior de la recámara en donde me sujeta de los cabellos y en varias ocasiones me da de patadas en las piernas, logro sacarlo de la recámara y encerrarme nuevamente, pero seguía insultándome, hasta ayer 06 de noviembre de 2011, aproximadamente a las 08:30 horas me levanto y salgo de la recámara, me encuentro en la computadora dos recados que me escribió mi esposo, los cuales en este acto presento, siendo aproximadamente como las 10:00 de la mañana salgo de mi domicilio para dirigirme a casa de mi señora madre y junto con ella me dirijo al CAVI, en donde después de entrevistarme con personal del área de canalización al Hospital de Xoco, en donde me revisan de mis lesiones, y terminando en el Hospital de Xoco, me dirijo al CAVI y de dicho lugar fui a dejar a mi señora madre a su domicilio y me fui a mi casa, llegando aproximadamente a las 22:30 horas, en donde ya me esperaba mi esposo, hoy indiciado, quien me empezó a insultar nuevamente diciéndome que era “una pendeja, hija de la chingada”, y lo vi tan enojado que intentó nuevamente golpearme, por lo que me dirijo al teléfono para llamarle a mi señora madre, pero al lograr comunicación, mi esposo me quitó el teléfono celular, y se encierra conmigo en nuestra recámara,

en donde me dice que no voy a hablar con nadie y que me iba a encerrar, insultándome diciéndome que tenía poca madre por no darle hijos, que era mala, en donde me empuja en varias ocasiones y por el miedo a que me volviera a golpear no le decía nada, momentos después logro salir de la recámara y llega mi señora madre a mi departamento en donde le digo que MIGUEL ÁNGEL había cerrado la puerta de acceso al departamento, en un momento MIGUEL ÁNGEL deja las llaves con las cuales abro para que entrara mi señora madre y una de mis primas, llegando la administradora del edificio y el vigilante, así como también llegaron momentos después los policías preventivos, quienes les permití el acceso al interior de mi departamento en donde platicaron con mi esposo MIGUEL ÁNGEL y le pedí a los policías preventivos que lo presentaran ante esta autoridad...

Advirtiendo este tribunal de apelación que la agraviada ISIS, al comparecer ante el juez natural, no fue su deseo declarar y únicamente agregó que tiene miedo, no solo por ella, sino por su familia, que lo que le pase, o lo que les pase, lo hace responsable. Siendo bajo este contexto, que en criterio de esta sala revisora, lo depuesto por la denunciante emerge como elemento de prueba sustancial para la acreditación del evento delictual a estudio, adquiriendo así su dicho valor preponderante, en relación al caudal demostrativo que obra en la causa; apoya lo anterior, los siguientes criterios:

VIOLENCIA FAMILIAR. LA DECLARACIÓN DE LA CÓNYPGE OFENDIDA TIENE VALOR PREPONDERANTE, POR LO QUE DICHO ILÍCITO SE ACREDITA CON LA PRUEBA CIRCUNSTANCIAL, ADMINICULANDO TODOS Y CADA UNO DE LOS HECHOS (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE CHIHUAHUA). Para acreditar el delito de violencia familiar, previsto y sancionado por el artículo 190 del Código Penal para el Estado de Chihuahua, vigente hasta el treinta y uno de diciembre de dos mil seis, la declaración de la cónyuge ofendida tiene valor preponderante, en virtud de que, por lo regular, se realiza principalmente en el domicilio de los cónyuges, generalmente ante la ausencia de testigos presenciales, por lo que este

delito se acredita con la prueba circunstancial, adminiculando todos y cada uno de los hechos que van ocurriendo en determinado tiempo en la vida de los cónyuges.

Segundo Tribunal Colegiado en materias Penal y Administrativa del Décimo Séptimo Circuito.

Amparo directo 139/2007. 25 de mayo de 2007. Unanimidad de votos. Ponente: Olivia Heiras de Mancisidor. Secretario: Julio César Montes García.

OFENDIDO, VALOR DE LA DECLARACIÓN DEL. Es inatendible el argumento que niega valor probatorio a la declaración del paciente del delito, pues tanto equivaldría a sostener que era innecesario en la investigación judicial, el examen de la víctima, de la infracción. En éstas condiciones, la prueba de responsabilidad de determinados delitos, que por su naturaleza se verifican casi siempre en la ausencia de testigos, se dificultaría de sobre manera, pues de nada serviría que la víctima mencionara el atropello, si no se le concedía crédito alguno a sus palabras. La declaración del ofendido tiene determinado valor, en atención al apoyo que le presten otras pruebas recabadas durante el sumario por sí sola podrá tener valor secundario, quedando reducido al simple indicio, pero cuando se encuentra robustecida con otros datos de convicción, adquiere validez preponderante.

Segundo Tribunal Colegiado del Segundo Circuito.

Amparo en revisión 196/89 Heriberto Sánchez Sánchez. 27 de octubre de 1989. Unanimidad de votos. Ponente Raúl Solís Solís. Secretario Pablo Rabanal Arroyo.

Amparo directo 709/89 Manuel Zamudio González. 23 de febrero de 1990. Unanimidad de votos. Ponente Enrique Pérez González. Secretaria Ma. Elena Solórzano Ávila.

Amparo Directo 18/91 Miguel Ángel Santana Coyote. 12 de febrero de 1991. Unanimidad de votos. Ponente Enrique Pérez González. Secretaria. Ma. Elena Solórzano Ávila.

Amparo directo 606/93 Romualdo Espinosa Pérez. 11 de agosto de 1993. Unanimidad de votos. Ponente Raúl Solís Solís. Secretaria Ma. Del Rocío F. Ortega Gómez.

Contándose con la declaración de la testigo MARÍA ELENA (foja 209), en fecha 08 ocho de noviembre de 2011 dos mil once, ante el ministerio público, dijo:

que en fecha 10 de enero de 2011, acompañó a su hija al CAVI, ya que su esposo MIGUEL ÁNGEL, la golpeó y su hija decidió dar inicio a un procedimiento en contra de este; sin embargo, sabe que ya no continuo con este y perdonó en esa ocasión a su esposo; sin embargo, en fecha 05 de noviembre de 2011, por la noche su hija le llamó por teléfono diciéndole que su esposo la había golpeado y le pedía que el domingo 06 de noviembre de 2011, la acompañara al CAVI para denunciar los hechos, por lo que es el caso que aproximadamente a las 10:00 horas, su hija llegó al domicilio de la emitente y de ahí ambas se trasladaron al CAVI, saliendo de ahí fue canalizada al Hospital XOCO, para atención y valoración médica, por lo que al salir del Hospital XOCO regresaron al CAVI con la documentación que les dieron y salieron aproximadamente del CAVI a las 21:00 horas, trasladándose al domicilio de la emitente, retirándose su hija a su domicilio conyugal, el cual se ubica en avenida... número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, permaneciendo en su domicilio y aproximadamente a las 22:00 horas, su hija le llamó por teléfono para informarle que ya estaba en su casa y alcanza a decirle que su esposo ya la estaba tratando de agredir nuevamente, pero la emitente, ya no escuchó nada, enterándose después que el esposo de su hija la había encerrado en el baño y le había quitado su teléfono celular, por lo que al estar angustiada por su hija decide trasladarse al domicilio conyugal de su hija con su sobrina JESSICA, siendo el caso que llegaron aproximadamente a las 23:00 horas el 06 de noviembre de 2011, subiendo hasta el departamento de su hija de donde tocaron la puerta, pero su hija no le contestaba ni le abrían la puerta, por lo que le gritaba desde afuera para que ésta le contestara y saber si se encontraba bien y de momento su hija desde el interior de su departamento le grita que su esposo la tenía encerrada que no le daba las llaves y que no la dejaba hablar con ella, por lo que ante esta situación bajó con la administradora

y llamaron a la Secretaría de Seguridad Pública, para solicitar apoyo, llegando aproximadamente media hora después una patrulla de policía preventiva con dos oficiales a quienes les explicaron la situación y les permitieron el acceso al inmueble hasta el departamento de su hija, pidiéndole a la emitente y a su sobrina se bajaran para que ellos hablaran con el esposo de su hija, y al hacerlo alcanzó a escuchar que abrieron la puerta y posteriormente bajaron los policías con el esposo de su hija y se trasladaron a esta oficina, en donde se le puso a disposición de esta representación social...

Al comparecer ante el juez de los autos no fue su deseo declarar.

Declaración de la testigo MARÍA ELENA, al que este tribunal de apelación le asigna valor probatorio pleno, al satisfacer la exégesis normativa prevista en el artículo 255, en relación con el precepto 261 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, y si bien es cierto que no le consta el momento justo del acontecer; sin embargo, la agraviada ISIS (quien es su hija), le llamó por teléfono para informarle que estaba siendo agredida por su esposo ahora agente activo MIGUEL ÁNGEL, por lo que al acudir a su domicilio, aproximadamente a las 23:00 horas del 06 de noviembre de 2011, subió hasta el departamento de su hija y tocó la puerta, pero su hija no le contestaba ni le abrían la puerta, por lo que le gritaba desde afuera para que ésta le contestara y saber si se encontraba bien y de momento su hija desde el interior de su departamento le grita que su esposo la tenía encerrada que no le daba las llaves y que no la dejaba hablar con ella, por lo que ante esta situación bajó con la administradora y llamaron a la Secretaría de Seguridad Pública, para solicitar apoyo, llegando aproximadamente media hora después una patrulla de policía preventiva con dos oficiales a quienes les explicaron la situación y les permitieron el acceso al inmueble hasta el departamento de su hija, abrieron la puerta y posteriormente bajaron los policías con el agente activo MIGUEL ÁNGEL y se trasladaron

a esta oficina, en donde se le puso a disposición de la representación social. Sirve de apoyo a lo aquí expuesto, los siguientes criterios jurisprudenciales:

TESTIGOS. LAS DECLARACIONES SOBRE HECHOS SUCESIVOS AL ILÍCITO, TIENEN VALOR INDICIARIO (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA). De la interpretación del artículo 178, fracción II, del Código de Procedimientos en materia de Defensa Social para el Estado de Puebla, se deduce que las declaraciones de los testigos que se refieran a acontecimientos sucesivos al hecho delictuoso, tienen valor de presunción en la causa penal; por tanto, cuando obran testimonios sobre hechos previos y posteriores al delito, debe concedérseles el valor indiciario que adquieran con la adminiculación de otros medios de convicción existentes en el proceso, pues es evidente que de tales testimonios mediante deducciones lógicas puede establecerse la certeza de participación de un sujeto en la ejecución del ilícito.

Segundo Tribunal Colegiado del Sexto Circuito.

Amparo directo 342/96. Guillermo Meza Peralta. 3 de julio de 1996. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: Humberto Schettino Reyna.

Amparo directo 471/96. Martín Rangel Jiménez. 11 de septiembre de 1996. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: Humberto Schettino Reyna.

Amparo directo 517/96. José Roberto Hilario Rojas Zárate. 25 de septiembre de 1996. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: Humberto Schettino Reyna.

Amparo directo 166/97. José Roberto Santamaría Morales. 19 de septiembre de 1997. Unanimidad de votos. Ponente: Antonio Meza Alarcón. Secretario: José Leónides Miguel Santos Cortés.

Amparo directo 636/98. Anselmo Sánchez Hernández. 29 de octubre de 1998. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: Humberto Schettino Reyna.

Véase: *Semanario Judicial de la Federación*, Quinta Época, Tomo XXXIV, página 2091, tesis de rubro: "TESTIGOS SINGULARES, DECLARACIONES DE LOS."

TESTIGOS. APRECIACIÓN DE SUS DECLARACIONES. Las declaraciones de quienes atestiguan en proceso penal deben valorarse por la autoridad jurisdiccional teniendo en cuenta los elementos de justipreciación concretamente especificados en las normas positivas de la legislación aplicable, mediante un proceso lógico y un correcto raciocinio que conduzcan a determinar la mendacidad o veracidad del testimonio.

Segundo Tribunal Colegiado del Sexto Circuito.

Amparo directo 146/91. Manuel Maceda Pérez y María del Corazón Díaz Aguas. 23 de abril de 1991. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: Jorge Alberto González Álvarez.

Amparo directo 157/89. Félix Coyotl Varela. 26 de mayo de 1989. Unanimidad de votos. Ponente: Arnold Nájera Virgen. Secretario: Nelson Loranca Ventura.

Octava Época. Instancia Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: *Semanario Judicial de la Federación*. Tomo: XI, mayo. Página: 415.

Sirve de apoyo a lo expuesto por la agraviada ISIS, el dictamen en materia de psicología (foja 201), de fecha 07 siete de noviembre de 2011 dos mil once, suscrito por la perito oficial adscrita a la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, psicóloga Mariana Gabriela Zavalá Salazar, quien concluyó:

PRIMERA. Que existen alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva y conductual; así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico de ISIS.

SEGUNDA. Que sí existe afectación psicoemocional en ISIS causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a violencia física, actividades devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencia, que refiere le fueron proferidas por MIGUEL ÁNGEL.

TERCERA. Que al momento de la presente valoración psicológica en ISIS se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas codependientes, ante la violencia que expone le ha sido generado por su pareja MIGUEL ÁNGEL, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida.

CUARTA. Se detecta que ISIS presenta el síndrome de traumatización continuo señalado por Jorge Corsi, quien expone que las mujeres que han terminado una relación, así como haber dejado de vivir con personas que generan violencia hacia su persona, suelen ser víctimas de comportamientos de control, sometimiento, persecución, maltrato y hostigamiento, tanto de forma directa como indirecta, por lo que continúan siendo víctimas de su relación con el agresor.

QUINTA. Se recomienda que ISIS reciba tratamiento psicoterapéutico especializado, en donde desarrolle las herramientas necesarias que le permitan evitar la violencia que refiere le ha sido proferida, disminuyendo así la sintomatología que se asocia a ésta, de igual forma se sugiere, se le proporcione un ambiente libre de violencia en donde pueda recuperar su estabilidad emocional y tranquilidad habitual...

Al igual que el dictamen en materia de psicología (foja 594), de fecha 13 trece de abril de 2012 dos mil doce, suscrito por la perito tercero en discordia, adscrita a la Procuraduría General de la República, psicóloga Maura Josefina Hernández Rendón, quien concluyó:

ÚNICA. La señora ISIS, presenta alteraciones psicológicas, que se relacionan con la violencia familiar que refiere haber vivenciado; que de acuerdo a los autores revisados corresponde a violencia de género, violencia física, violencia psicológica y violencia sexual...

Periciales a las que se les otorga valor probatorio pleno, en términos del numeral 254 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, en concordancia con lo establecido en el numeral 175 del mis-

mo ordenamiento legal, al haber sido realizados por peritos oficiales de la materia, quienes acorde a las conocimientos y metodología que su ciencia les sugirió, arribaron a las conclusiones a las que llegaron, además que su concatenación y contraste permite acreditar la existencia del daño psicológico que presentó la agraviada ISIS que se relaciona con la violencia familiar que refiere haber vivenciado.

Aunándose a las anteriores probanzas, se cuenta con el dictamen en materia de grafoscopía (foja 64), de fecha 07 siete de noviembre de 2011 dos mil once, suscrito por los peritos oficiales Alejandra Córdova Rivero y José Bernal Martínez, quienes concluyeron:

ÚNICA. Con relación a los elementos aportados como base de cotejo si es atribuible por su elaboración a la persona que manifestó llamarse MIGUEL ÁNGEL, los textos manuscritos que se ubican en dos trozos de hoja de aproximadamente un cuarto de hoja tamaño carta cada uno, mismos que presentan escritura manuscrita por una sola de sus caras en tinta de tonalidad negra con escritura en mayúsculas, textos que a la letra dicen: 1. “Eres una hija de la chingada; te odio y ojalá me deshaga de ti pronto”. 2. “Ojalá nunca te hubiera conocido, sólo desgracia has traído a mi vida, te odio”.

Dictamen al que se le otorga valor probatorio, en términos del artículo 254 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, en concordancia con lo establecido en el numeral 175 del mismo ordenamiento legal, al haber sido realizados por peritos oficiales de la materia, quienes acorde y metodología que su ciencia les sugirió, arribaron a la conclusión a la que llegaron; además que su concatenación permite corroborar, nuevamente, la existencia de la violencia psicoemocional ejercida por el agente activo MIGUEL ÁNGEL, dentro del domicilio familiar, en contra de su cónyuge ISIS, ya que realizó textos manuscritos que pericialmente se determinó que le son atribui-

bles por su elaboración al agente activo en los cuales le dice: 1. “Eres una hija de la chingada; te odio y ojalá me deshaga de ti pronto”. 2. “Ojalá nunca te hubiera conocido, sólo desgracia has traído a mi vida, te odio”.

El objeto material del delito, entendiéndose por éste como la persona o cosa sobre la que recae la conducta, consistente en el caso concreto en la persona de la ofendida ISIS, así como en su afectación psicoemocional, en el cual recayó el proceder del agente activo MIGUEL ÁNGEL.

Respecto de la calidad específica entre los sujetos activo y pasivo en el caso que nos ocupa, son cónyuges, es decir, tienen parentesco por afinidad, el cual se adquiere de conformidad con el artículo 294 del Código Civil para el Distrito Federal, por el matrimonio. A efecto de tener por acreditadas las calidades específicas exigidas por el tipo penal de VIOLENCIA FAMILIAR, necesarias para acreditar dicho ilícito, de conformidad con el artículo 115, fracción I del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, se cuenta con la copia certificada del acta de matrimonio (foja 550), a nombre de MIGUEL ÁNGEL e ISIS, expedida en el municipio..., entidad federativa... oficial... número... del Registro Civil, con fecha de registro....

Documental pública que adquiere valor probatorio pleno, en términos del artículo 250 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, en virtud de haber sido emitida por servidor público en ejercicio de sus funciones.

La referencia de lugar que exige el tipo penal, se traduce en que la violencia psicoemocional ocurra “dentro del domicilio conyugal”, que de acuerdo con el artículo 163 del Código Civil para el Distrito Federal, se considera el lugar establecido de común acuerdo por los cónyuges en el cual ambos disfrutaban de autoridad propia y consideraciones iguales; requisito que se colma satisfactoriamente, dado que la pasivo ISIS

estableció su estancia y permanencia en su matrimonio, en el inmueble ubicado en avenida... número... departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, lo que se corrobora con la inspección ministerial (foja 236), de fecha 08 ocho de noviembre de 2011 dos mil once, dada por el ministerio público, quien se trasladó y constituyó legalmente en el lugar señalado como el de los hechos, sito en avenida..., número..., colonia..., delegación Benito Juárez, teniendo a la vista:

...en la acera del lado poniente de avenida... un conjunto habitacional que consta de 3 edificios, estos de planta baja y 8 niveles, fachada en color gris concreto, y café la planta baja, cuenta con un frente de unos sesenta metros, mismo conjunto habitacional que cuenta con el frente hacia la calle, este frente de unos sesenta metros, en la parte media de la planta baja se apreció una puerta de acceso de unos seis metros de ancho por unos cuatro metros de altura, puerta en cristal y herrería metálica, la cual se apreció cerrada, desde el exterior, se pudo apreciar al interior un área de recepción de unos sesenta metros cuadrados, con módulo de atención y vigilancia al lado oriente, al lado izquierdo de la puerta de acceso lado oriente, se apreció un timbre al cual tocamos contestando del área de recepción, acudiendo a nuestro llamado una persona de vigilancia MANUEL, ante quien nos identificamos, como personal del ministerial, quien nos informó que para acceder a los departamentos de ese conjunto habitacional, se debe de solicitar un permiso correspondiente...

Diligencia anterior a las que se le dota valor probatorio pleno en términos del numeral 253 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, al haber sido practicada por personal actuante en ejercicio de sus funciones investigadoras; además que tal probanza se encuentran ajustada a los lineamientos previstos para tal efecto en la ley adjetiva de la materia, permitiéndonos con su contenido acreditar la existencia del lugar en donde se llevó a cabo la violencia psicoemo-

cional, a la ofendida ISIS por parte del sujeto activo MIGUEL ÁNGEL, dentro de su domicilio conyugal.

La forma de participación del agente del delito MIGUEL ÁNGEL, en el presente caso fue como autor material directo de la acción, ya que tuvo el pleno dominio funcional del hecho, puesto que podía impedir, modificar, suspender o continuar la acción realizada, en términos del artículo 22, fracción I del Código Penal del Distrito Federal.

Tomando en cuenta que el actuar del agente activo MIGUEL ÁNGEL en dicho ilícito no puede ser producto de un proceso causal, sino que debe estar regido por la voluntad de dicho agente, es de concluirse que el ilícito en estudio contienen además elementos subjetivos, uno genérico relativo a la intención del agente, al momento de realizar la conducta, conocido como dolo, el cual a su vez se compone de dos elementos; uno cognoscitivo, relativo a la conciencia del agente, de que con su conducta se quebranta una disposición legal y otro volitivo, referido propiamente a la intención de realizar la conducta, y en tal sentido se hace evidente la actualización de dicho elemento subjetivo.

Los elementos normativos son aquellos que para su acreditación se requiere de una valoración, de índole jurídico o cultural, y en el presente caso, de acuerdo con la descripción legal del delito de violencia familiar; lo constituyen los conceptos integridad: entendiéndose como el estado de una cosa, que mantiene todas sus partes o características, es decir, que no ha sufrido alteración; y que en el presente caso al referirse a la integridad psicoemocional de una persona, se refiere a la modificación en las condiciones en la esfera psicológica o de personalidad proveniente de una causa exterior, sino que éstos, conserven su estado de personalidad normal; familia, entendiéndose por tal el conjunto de personas que descendiendo de un tronco común, y que se hayan unidos por un lazo de parentesco o familiar que los ubica en un convivir cotidiano.

V. Por todo lo anterior, se tiene por comprobado el delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), al haber quedado plenamente evidenciada la tipicidad, misma que es un indicio de la antijuridicidad, la cual se concretiza también, puesto que no se desprende que la conducta típica hubiese estado contemplada por otras normas jurídicas que la habrían legitimado, es decir, no aparece que el sujeto activo, hubiese actuado en ejercicio de un derecho amparado por regla permisiva alguna que pudiera implicar la presencia de una causa de justificación, que legalice su actuar como pueden ser la legítima defensa, el estado de necesidad, el ejercicio de un derecho o cumplimiento de un deber, o bien, bajo el consentimiento del titular del bien jurídico afectado (que no excluye la tipicidad ni la antijuridicidad, si son bienes no disponibles), en términos de las fracciones III, IV, V y VI del artículo 29 del Código Punitivo, con lo que podemos concluir que el hecho a estudio es contrario al orden jurídico y, consecuentemente, es antijurídico.

Así, de autos aparece integrado el injusto previsto en la ley penal a partir de la tipicidad y la antijuridicidad del hecho típico en que incurrió el agente del delito.

Sin pasar por alto que atendiendo a las circunstancias que concurrieron en la realización de la conducta típica y antijurídica, se desprende que se tienen por acreditados los tres elementos que conforman la culpabilidad, los cuales a saber son: la imputabilidad, la conciencia de la antijuridicidad y la exigibilidad de otra conducta, con fundamento en el artículo 29 del código punitivo (interpretado *a contrario sensu*), elementos que concluyen la culpabilidad del justiciable MIGUEL ÁNGEL, pues al momento de los hechos tenía libertad de decisión, dando paso a la comprensión de las personas para tener un mínimo de capacidad y autodeterminación que el ordenamiento

jurídico requiere para la responsabilidad jurídico-penal, ya que además se prueba que se trata de sujeto imputable que al momento del hecho tenía la capacidad de comprender el carácter ilícito de la conducta realizada y, en consecuencia, de conducirse de acuerdo con esa comprensión, tal y como se desprende de sus propias declaraciones, que poseen capacidad ética y moral, actuando bajo su libre voluntad, sin que obre en autos medio de prueba alguno que evidencie que el mismo no posea salud mental, por lo que resulta plenamente imputable para el derecho penal; además que al momento del hecho tenía la conciencia de la antijuridicidad del mismo, y podían conducirse de acuerdo a esa comprensión, al tener conocimiento de la norma jurídica que prohíbe la misma, ya que no desconocía la existencia de la ley, así como el alcance de la misma, y sabía que su conducta no estaba amparada por causa de justificación alguna, en tal virtud no actuó bajo un error invencible, ya sea sobre alguno de los elementos esenciales que integran el tipo penal (error de tipo); o bien, respecto de la ilicitud de la conducta (error de prohibición), ya sea porque el sujeto desconozca la existencia de la ley (directo), o el alcance de la misma (indirecto); o porque crea que está justificada su conducta; por lo que en el caso concreto, MIGUEL ÁNGEL no puede alegar que desconocía el contenido de la norma punitiva, relativa al hecho que cometió, y por ello, considerara lícita su actuación, ni argumentar que conociendo la prohibición, existía a su favor una causa de justificación; asimismo, le era exigible llevar a cabo otra conducta diversa a la que desplegó y de acuerdo a la norma que se lo prohibía, además que de autos no se acredita que hubiese actuado bajo un estado de necesidad exculpante, esto es que existiera un peligro real e inminente de afectar un bien jurídico, o que hayan sido objeto de coacción, que se encontrara en una situación de miedo insuperable que afectara su psique, de ahí que se trata de sujeto imputable para el derecho penal, y por lo tanto, le era

exigible conducirse en armonía con el derecho, pero contrariamente a ello ejerció violencia psicoemocional a su cónyuge dentro de su domicilio familiar, consistiendo en insultos, humillaciones, actitudes devolutorias provocando la alteración autocognitiva y autovalorativa, y al hacerlo demostró una actitud digna de desaprobación jurídica, es decir, se le puede exigir racionalmente un obrar diverso al perpetrado, por lo que se procede al estudio de su responsabilidad penal.

VI. La responsabilidad penal de MIGUEL ÁNGEL, en la comisión del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), quedó acreditada en autos, en términos de los artículos 124 y 261 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, en relación al 18, párrafo primero (hipótesis de acción dolosa) y párrafo segundo (hipótesis de conocer y querer) del Código Penal para el Distrito Federal; elemento subjetivo genérico que se comprueba al desprenderse de autos la existencia del dolo directo, ya que el encausado, teniendo conocimiento actual de los elementos del tipo penal en estudio, quiso la realización del hecho prohibido por la ley (ejerció en la persona de su cónyuge ISIS, violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar), es decir, se establece en su conducta la voluntad, intención y fin; asimismo, se demostró la forma de participación del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, en términos de la fracción II del artículo 22 del Código Penal para el Distrito Federal, como autor material de la acción, ya que tuvo pleno dominio funcional del hecho, puesto que podía impedir, modificar, suspender o continuar la acción realizada; toda vez que de los elementos de prueba que arrojó el sumario y que fueron valorados y analizados en el considerando III de esta resolución mismos que por economía procesal se dan por reproducidos en este apartado como si estuvieran literalmente transcritos, advirtiéndose que los mismos una vez analizados de manera lógica y natural y apreciados en su

conjunto, generan una serie de indicios suficientes, que concatenados unos con otros y globalmente justipreciados conducen de la verdad formal conocida a la verdad histórica que se busca, hasta integrar la prueba circunstancial, de eficacia probatoria plena en términos del artículo 261 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal y que llevan a acreditar la responsabilidad penal del enjuiciado MIGUEL ÁNGEL, en la comisión del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), toda vez que los datos existentes en el sumario ponen de manifiesto que el justiciable, de manera dolosa obró conociendo los elementos prohibitivos de dicho ilícito, previsto en el artículo 200, párrafo primero (hipótesis de quien por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar en contra de: fracción I (cónyuge), 201, párrafo primero (violencia psicoemocional: considerándose a toda acción que puede consistir en insultos, humillaciones, actitudes devaluatorias que provoquen en quien las recibe alteración auto cognitiva y auto valorativa que integran su auto estima o alteraciones en alguna esfera) del Código Penal para el Distrito Federal; ya que el común de la gente sabe no es permitido ejercer violencia psicoemocional a su cónyuge, y con conocimiento de este hecho y voluntad, el sentenciado quiso la realización del hecho descrito por la ley como delito, al ejercer violencia psicoemocional a su cónyuge dentro de su domicilio familiar; y en tal medida realizó la conducta idónea para lograr su propósito delictivo, que consistió en que: El 06 seis de noviembre de 2011 dos mil once, aproximadamente a las 22:30 horas, la denunciante ISIS, llegó a su domicilio, ubicado en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, en donde se encontraba el acusado MIGUEL ÁNGEL, quien la empezó a insultar diciéndole: “eres una pendeja, hija de la chingada”, intentando golpearla, por lo que la denunciante, se dirigió al teléfono para llamar a

su madre MARÍA ELENA, pero al lograr la comunicación, el enjuiciado MIGUEL ÁNGEL, le quita el teléfono celular y se encierra con ella en la recámara, en donde el justiciable le dice: “que no tienes que hablar con nadie te voy a encerrar”, insultándola “tienes poca madre por no darme hijos, eres mala”, y la empuja en varias ocasiones y por el miedo a que la volviera a golpear no le dijo nada, después logró salir de la recámara cuando llegó su señora madre MARÍA ELENA, al igual que unos policías preventivos a los cuales les permitió el acceso al departamento en donde platicaron con el sentenciado MIGUEL ÁNGEL y lo pusieron a disposición del ministerio público; siendo que con motivo de dichos hechos, se determinó pericialmente que la denunciante ISIS, presentó alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva, conductual, así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico, existiendo afectación psicoemocional, causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a la violencia física, actitudes devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencias, se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas, codependiente, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida; de esta forma se viola el bien jurídico protegido como en el caso lo es la integridad familiar y el sano desarrollo en el ambiente familiar; afirmación que se acredita con los siguientes elementos de convicción, a saber:

Con las imputaciones firmes, claras y categóricas de la ofendida ISIS y la testigo MARÍA ELENA, cuyos atestados adquieren eficacia demostrativa como ha quedado establecido en líneas anteriores, al colmar con lo estipulado para tal efecto en el numeral 255 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, pues sus narrativas nos entregan una panorámica integral de los hechos a estudio, refiriendo en forma pormenorizada la actividad desplegada por el hoy enjuicia-

do MIGUEL ÁNGEL, en el momento histórico relevante, así como los hechos que rodearon su aseguramiento, y por provenir de la persona que resintió directamente los efectos de la conducta delictiva desplegada por el sentenciado MIGUEL ÁNGEL, así como por percatarse de los hechos a través de sus propios sentidos, además de estar debidamente robustecida con los restantes elementos de prueba que obran en el sumario, es como adquieren validez preponderante, máxime que no existe motivo alguno acreditado por el cual la agraviada señalaría a persona distinta, sino precisamente al que en efecto ocasionó el daño psicoemocional que nos ocupa; más aún cuando sostienen su imputación firme, clara y categórica en contra del enjuiciado; al señalar que el 06 seis de noviembre de 2011 dos mil once, aproximadamente a las 22:30 horas, la denunciante ISIS, llegó a su domicilio, ubicado en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, en donde se encontraba el acusado MIGUEL ÁNGEL, quien la empezó a insultar diciéndole: “eres una pendeja, hija de la chingada”, intentando golpearla, por lo que la denunciante, se dirigió al teléfono para llamar a su madre MARÍA ELENA, pero al lograr la comunicación, el enjuiciado MIGUEL ÁNGEL, le quita el teléfono celular y se encierra con ella en la recámara, en donde el justiciable le dice: “que no tienes que hablar con nadie te voy a encerrar”, insultándola “tienes poca madre por no darme hijos, eres mala”, y la empuja en varias ocasiones y por el miedo a que la volviera a golpear no le dijo nada, después logró salir de la recámara cuando llegó su señora madre MARÍA ELENA, al igual que unos policías preventivos a los cuales les permitió el acceso al departamento en donde platicaron con el sentenciado MIGUEL ÁNGEL y lo pusieron a disposición del ministerio público; siendo que con motivo de dichos hechos, se determinó pericialmente que la denunciante ISIS, presentó alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva, conductual, así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbi-

to familiar, social y económico, existiendo afectación psicoemocional, causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a la violencia física, actitudes devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencias, se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas, codependiente, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida.

Imputación que sostuvieron la ofendida ISIS y la testigo MARÍA ELENA durante toda la secuela procesal, incluso al momento de carearse con el sentenciado MIGUEL ÁNGEL (fojas 369 vta. y 370).

Imputaciones de la ofendida ISIS y la testigo MARÍA ELENA, que no resultan ser singulares ni aisladas, sino por el contrario, se encuentran corroboradas con lo expuesto por los policías preventivos remitentes Silverio Macías Reyes (foja 14) y Gonzalo Valencia Bravo (foja 17) quienes ante el órgano investigador, en fecha 07 siete de noviembre de 2012 dos mil doce, de forma conteste manifestaron:

...que el 06 de noviembre de 2011, aproximadamente a las 23:00 horas, circulaban por la avenida... y, colonia..., delegación Benito Juárez, cuando recibimos la orden por vía radio, para pasar a la avenida..., colonia..., en donde reportaban una riña, entrevistándonos con el vigilante del edificio que dijo llamarse MANUEL, quien manifestó que en el octavo piso del departamento..., había un matrimonio que se encontraba peleando, dándonos acceso, quien nos acompañó hasta llegar al departamento ..., en donde se encontraba sobre el pasillo la señora ISIS, junto con su señora madre y otros familiares, quien manifestó que el 05 de noviembre del año en curso, la había golpeado y que el día de ayer 06 de noviembre del año en curso, aproximadamente a las 22:30 horas, al regresar de XOCO y del CAVI, su esposo hoy indiciado MIGUEL ÁNGEL, la había encerrado para insultarla y golpearla, pero llegó su señora madre, a quien le pidió el auxilio para sacarla del lugar y llamara una patrulla y que su esposo se encontraba en

el interior del departamento encerrado, por lo que señora ISIS, quien dijo ser propietaria, nos autoriza para entrar al departamento, pero desde el pasillo le pedimos al inculpado salir, quien momentos después el hoy inculpado salió del departamento en donde le dijimos que a petición de su esposa tenía que pasar a esta oficina, para deslindar su responsabilidad, por lo que dicho inculpado accede a subir a la patrulla...

Posteriormente, ante el juez natural, ratificaron sus depositos ministeriales, ahondado sobre las circunstancias esenciales y accidentales de la detención del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, conforme a todas y cada una de las preguntas realizadas por las partes.

Hechos que quedaron plasmados en el formato de detenidos puestos a disposición del ministerio público (foja 23), de fecha 07 siete de noviembre de 2012 dos mil doce, suscrito por los elementos captores Silverio Macías Reyes y Gonzalo Valencia Bravo quienes en torno a la mecánica de la detención asentaron:

...Siendo aproximadamente las 23:00 horas, del día de la fecha, se ordena pasar a Av... No... esquina..., reportan violencia familiar, al llegar al lugar fue afirmativo, nos encontramos con la señora ISIS, de 32 años, indicándonos el nombre de su esposo quien le hablamos por su nombre MIGUEL ÁNGEL de 38 años, quien sale a la puerta de su casa departamento 803, indicándole el motivo por el que se le solicitaba, indicándole sus derechos, así como la falta de haber golpeado a su esposa, mismo se asegura pasándolo a la agencia del Ministerio Público...

Declaraciones de los policías preventivos remitentes Silverio Macías Reyes y Gonzalo Valencia Bravo, a las que se les concede valor probatorio pleno, al satisfacer la exégesis normativa, prevista en el artículo 255 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, cuyos depositos resultan ser de vital importancia, toda vez que aseguran al

justiciable MIGUEL ÁNGEL, instantes después de haber perpetrado el delito, dentro de su domicilio, el cual fue reconocido plenamente por la paciente del delito ISIS como el mismo individuo que momentos antes había ejercido violencia psicoemocional en su contra y dentro del domicilio familiar, además que la había encerrado y no la dejaba que se comunicara con nadie. Aunado a que dichos policías captores se sostuvieron en sus declaraciones durante toda la secuela procesal, incluso al momento de carearse con el sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 371). Siendo en atención a las anteriores consideraciones por lo que lo expuesto por los agentes policíacos aprehensores emergen como indicios de prueba sustanciales para la acreditación de la responsabilidad penal del justiciable en la comisión del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar); sirviendo en apoyo a lo anterior el criterio jurisprudencial que a continuación se enlista:

POLICÍAS APREHENSORES. VALOR PROBATORIO DE TESTIMONIO DE. Por cuanto hace a las declaraciones de los agentes aprehensores del acusado de un delito, lejos de estimarse que carecen de independencia para atestiguar en un proceso penal, debe darse a sus declaraciones el valor probatorio que la ley les atribuye, como testigos de los hechos ilícitos que conocieren.

Segundo Tribunal Colegiado del Sexto Circuito.

Amparo directo 50/88. Héctor Calvo Hernández. 1o. de junio de 1988. Unanimidad de votos. Ponente: Gustavo Calvillo Rangel. Secretario: José Mario Machorro Castillo. Véase: Apéndice de jurisprudencia 1917-1988. Segunda Parte, tesis 159. Página: 470.

Todo lo cual nos permite establecer prueba plena en contra del acusado MIGUEL ÁNGEL, en términos del artículo 261 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal y la que es apta para

acreditar su responsabilidad penal en la comisión del ilícito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), que nos ocupa.

Por lo que el reproche penal que se le hace al acusado MIGUEL ÁNGEL, en la comisión del ilícito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), es a título de dolo, ya que atendiendo a las normas del deber que rigen el comportamiento humano se le debió y pudo exigir al enjuiciado antes anotado que actuara de manera distinta a como lo hizo y contrariamente a ello optó, por ejercer violencia psicoemocional a su cónyuge dentro de su domicilio familiar, infringiendo así, una norma, conforme al artículo 200, párrafo primero, del código punitivo; y por ello, dicho sentenciado tiene el deber jurídico de responder ante la sociedad por su conducta asumida, sufriendo una pena por su comisión en dicho ilícito.

Por lo anterior, el juez de origen estuvo en lo correcto al declarar al sentenciado MIGUEL ÁNGEL penalmente responsable en la comisión del ilícito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar) y fincarle el correspondiente a juicio de reproche criminal.

Sin que pase por alto, para esta sala revisora lo declarado por el sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 230), ante el ministerio público, en fecha 08 ocho de noviembre de 2012 dos mil doce, mediante el cual señaló:

...que niega los hechos que se le imputan por ser falsa la acusación. Que la verdad es la siguiente: contrajo matrimonio civil y religioso con ISIS, en fecha 06 de septiembre de 2008, mediante el régimen matrimonial de separación de bienes, que previo a su matrimonio conoció a su esposa y sostuvo relación de noviazgo con ella

durante ocho años, “durante los cuales tuvimos oportunidad de viajar juntos, dentro y fuera de la República, la misma relación se solidificó y llegamos a la decisión conjunta de casarnos, y que durante el tiempo de su noviazgo nunca tuvieron algún indicio de violencia entre ambos, que fue un noviazgo normal, y que respecto de la imputación que le hace la denunciante, manifiesta que “desde el momento en que nos casamos mi aún esposa ya citada y yo, no he tenido hacia ella ninguna manifestación de violencia física o psicológica y, por el contrario, he recibido de su parte insultos y golpes hacia mi persona en mi propio domicilio, y los insultos consisten en que me ha dicho eres poco hombre, te voy a echar a mis primos para que te golpeen, voy a llamar a la patrulla, voy a llamar a mi abogado, y cuando se violentaba en su carácter mi esposa ISIS solía aventarme lo primero que encontrara a su alcance, tal como lámparas, floreros, celulares, libros, y demás, objetos que encontrara en ese momento. De la misma manera, cuando ella perdía el control, que es seguido, tiene personalidad inestable e inmadura, suele agredirme física y psicológicamente, arañarme, sacarme del cuarto diciendo que ella había comprado la recámara, y que yo no tengo derecho a dormir en esa recámara, por lo que me sacaba y se encerraba y yo tenía que dormir en la sala, o en otra recámara, esto sucedía de tres a cuatro veces al mes, mucha de la forma de actuar de mi esposa se deriva de la intromisión de mi suegra MARÍA ELENA, su prima JESSICA y las demás tías que viven en la casa de mi suegra, así como de sus primos de mi esposa, como ejemplo, relato que la boda que habíamos planeado mi esposa y yo al final cambió al gusto de mi suegra y lo que los tíos de mi esposa decidieron hacer y como ese hecho existen innumerables antecedentes de cómo su familia influye indebidamente en la personalidad de mi esposa y éstos han desestabilizado el carácter de mi esposa y nuestro matrimonio; en más de una ocasión mi esposa abandonó el hogar, por más de seis días, sin que yo supiera nada de ella; esto ocurrió la última vez a mediados del año pasado 2010, y arrepintiéndose buscó a mi señor padre MIGUEL telefónicamente y en su domicilio en la fecha ya citada, para que yo la perdonara y regresara a vivir a mi domicilio, yo accedí y le permití nuevamente que viviera conmigo, sin reclamarle su ausencia y a dónde y con quien se había ido, aún y cuando tengo algunos in-

dicios de a dónde se ha ido, ella, mi esposa, suele salir de dos a tres fines de la semana por mes según por cuestiones de trabajo, sólo me dice que tiene que trabajar en Atlixco, Puebla, sin darme mayores datos, ni referencias de dónde se queda, y cada vez que le pregunto al respecto se violenta y me responde que yo no soy quien para preguntarle y que no está obligada a decirme nada, y de esa salidas y mis preguntas se derivan además de insultos en contra a mi persona, y amenazas de que me va a echar a sus primos, que me vaya a la chingada, que me faltan huevos, que soy un hijo de la chingada y no tengo derecho de preguntarle nada, que no me va a decir nada, que está trabajando, y ha habido empujones y lanzamiento de objetos en mi persona, por la espalda, por parte de mi esposa. No pedimos ayuda a algún terapeuta porque yo sentía pena y creía que ésta iba a pasar, que mi esposa iba a cambiar su forma de ser conmigo, y que los hechos que cita la denunciante “que dice mi esposa sucedieron en el mes de febrero de este año 2011”, niego haberla insultado ni menos aún golpeado, respecto a los hechos que sucedieron el 05 de noviembre de 2011, niego las declaraciones de mi esposa, está mintiendo. Los hechos sucedieron en realidad de la siguiente manera: teníamos, mi esposa ISIS y yo, una invitación confirmada a casa de mis amigos PATRICIA y su esposo CARLOS, para la despedida de un amigo que se va a vivir a Guadalajara; en la hora de la comida, después de salir del cine, mi esposa ISIS y yo, fuimos a comer al lugar de comida rápida denominada *Benedettis Pizza*, en la Plaza *Exhibimex*, y al pedirle a mi esposa que por esta única ocasión pagara la cuenta del consumo porque en ese momento yo me había ya quedado sin efectivo, y por descuido no llevaba mis tarjetas bancarias, ella se molestó, se enojó, me reclamó que yo tenía dinero siempre para otras cosas pero no para ella y se levantó y se fue sin pagar, y tuve que cancelar los pedidos para la comida que había ya solicitado, y enseguida, llegando a nuestra casa matrimonial, aproximadamente las 17:00 horas del mismo día sábado 05 de noviembre, yo llegué primero porque viajaba en mi coche, mi esposa llegó enseguida, molesta me insultó nuevamente diciéndome que ya no iría conmigo a mi pinche fiesta y que me fuera solo, yo le indiqué que era un compromiso que ambos habíamos adquirido y que sería descortés no acudir, que en todo caso no la iba a moles-

tar, que si no cambiaba de opinión tendría que ir yo solo para no faltar al compromiso; unas dos horas después, me arreglé y me disponía acudir a la cita, pero mi esposa se paró enfrente en la puerta, parte interna del departamento, y me gritó: “si no vas a ir conmigo, no vas a ir solo, cancela tu compromiso”, yo le dije que ya no era tiempo de hacer la cancelación, que sería grosero de nuestra parte; mi esposa, en lugar de entender la situación me insultó, me dijo: “vete a la chingada y no vas a ir a ningún lado”. Acto seguido fui a la cocina, mi esposa fue atrás de mí, me empujó por la espalda y me acorraló en uno de los lugares de la cocina, en ese momento me dijo: “ahora llévame”, y que si no iba ella conmigo no iba a poder salir de la casa; empezó a ponerse violenta, aventándome un banco de madera, tipo periquera por la espalda, golpeándome en la cabeza, encima de la oreja, me dirigí a la puerta y, al caminar en la sala, mi esposa me aventó un centro de mesa, a mi cara, golpeándome parte de mi ceja y mi ojo izquierdo, y me salí de mi departamento, inmediatamente mi esposa sacó a mi perro del departamento, lógicamente no podía yo acudir a una reunión con mi perro, por lo que al tratar de entrar otra vez a mi departamento, mi esposa bloqueó la entrada con un sillón de la sala y, al tratar de empujarlo, me machucó los dedos de mi mano izquierda, lastimándome el dedo medio; logré dejar a mi perro en el departamento, pero mi esposa nuevamente bloqueó la entrada manteniéndome otra vez cautivo dentro de mi departamento, acto seguido llamé a mis amigos para decir que había tenido un contratiempo y no podría acudir a la reunión. Ese día mi esposa se encerró en la recámara, como de costumbre dejándome afuera de la misma, y tuve que dormir en el sillón de la sala; el domingo 06 de noviembre, mi esposa salió todo el día del departamento, desde como a las 08:30 horas, hasta las 21:00 horas, cuando mi esposa regresó a nuestra casa yo estaba en la sala viendo una película y le pregunté que por qué no regresó para ver el espectáculo del *Circo Solei (sic)*, para el que yo ya había adquirido anticipadamente para la función de las cinco de la tarde; acto seguido mi esposa me dijo que se había llevado los boletos para asegurarse que yo no iría con nadie más y empezó a alterarse nuevamente insultándome y profiriendo groserías a mi persona, amenazándome diciéndome que iba a traer a sus primos y que ahora sí iba yo a

saber lo que era bueno; enseguida mi esposa llamó, vía celular, a su señora madre MARÍA ELENA, diciéndome que viniera, que tenía que ir a la casa, es mentira que yo tuviera encerrada a mi esposa o la hubiera mantenido encerrada, ella tiene como yo las llaves de ese departamento, yo me dirigí a mi recámara para seguir viendo la televisión y alrededor de las diez de la noche, llegó su mamá de mi esposa MARÍA ELENA, en compañía de la prima de mi esposa JESSICA, quien desde el momento en que llegó a la puerta de mi domicilio se dedicó a proferir insultos a mi persona, tales como que su prima ISIS me había hecho un favor de casarse conmigo, que yo soy un pendejo, un adefesio y que saliera si era muy hombre porque ahora sí me iba a chingar, que iba a llamar una patrulla y que cuando cayera en el reclusorio ella iba a usar todas sus influencias para que yo la pasara mal, porque trabaja con una juez, al parecer en el Reclusorio Oriente; yo seguía en mi recámara, me puse ropa para dormir, llamé por el interfón al vigilante del edificio donde vivo, pidiéndole que retirara a las personas que me insultaban desde afuera del edificio, mi suegra y la prima de mi esposa; escuché que las mujeres referidas gritaron que no se iban a ir y que yo soy un pendejo, hijo de la chingada, me fui a mi recámara disponiéndome a dormir, y en ese momento estando puerta hasta romperla (*sic*), entraron todos, mi esposa, mi suegra, la prima de mi esposa, y dos sujetos desconocidos para mí, ambos de complexión robusta, y uno de esos sujetos me dijo: “hasta aquí llegaste, hijo de la chingada”; “te voy a matar, ahora si vas a saber lo que es bueno, culero”, y me agarró a puñetazos. Uno de éstos me dio en la nariz, después me jaló y me sacó de mi cama, y ya estando en el piso de mi recámara los dos sujetos me golpearon a patadas y puñetazos en mi cara, cuerpo y cabeza, causándole lesiones en mi nariz, cejas, ojos, pómulos, boca, nuca, parte posterior de mi cabeza, hombro derecho, las cuales se hacen constar con mis certificados médicos; enseguida, los tipos me levantaron ensangrentado, de los cabellos, en presencia de los familiares citados y mi esposa, y me llevaron a la puerta de mi departamento, en donde ya me di cuenta que me esperaban dos policías, los cuales nunca entraron a mi departamento ni hablaron conmigo, sin decir más, me esposaron, tomamos el elevador y me dirigieron a esta agencia del ministerio público...

Al rendir su declaración preparatoria, ante el juez natural (foja 247), en fecha 10 diez de noviembre de 2011 dos mil once, ratificó su declaración ministerial, no deseando agregar nada más.

Al ampliar su declaración, ante el juez de los autos (foja 369), en fecha 06 seis de diciembre de 2011 dos mil once, ratificó su declaración ministerial y preparatoria, deseando agregar:

...me golpearon en el interior de mi recámara dos sujetos del sexo masculino que irrumpieron rompiendo la puerta de mi recámara en compañía de mi esposa, mi suegra y YESICA, provocándome lesiones contusas en todo el cuerpo, particularmente una fractura en mi nariz y una costilla rota; los dos sujetos a los que me refiero me sacaron de mi domicilio y me entregaron a los policías en la puerta del mismo y señalo también que los policías nunca me llamaron por mi nombre ni dialogaron conmigo y fueron las dos personas que me golpearon y me entregaron a los policías; también manifiesto que niego haberme puesto agresivo ante el perito del ministerio público, y mi situación fue derivada del dolor que sentía en partes de mi cuerpo, particularmente en nariz y costados, dolor que en su momento manifesté. Solicité que fueran valorados por un especialista en un hospital. El día de hoy tengo constancias de fractura en nariz, y en este acto exhibo las constancias de nariz y tabique y fractura de cuarto arco costar posterior izquierdo para que sea agregada a los presentes autos, dejando dichas documentales, quiero destacar que los policías que me subieron a la patrulla tuvieron conocimiento de las lesiones en mi cuerpo, particularmente en mi cara que estaba sangrante y la playera que llevaba blanca, en ese momento estaba completamente manchada de sangre. En el ministerio público, un perito me tomó fotografías del rostro en el que se puede hacer constar las lesiones a las cuales me refiero, temo por mi integridad física y la de mi padre, hermanos y sobrinas y hago responsable a mi esposa ISIS de cualquier agresión en su contra...

A preguntas de la defensa particular contestó: “¿Cuántas personas se encontraban en el interior del departamento al momento de referir que fue golpeado? R.

dos hombres, complexión robusta, tez morena, me profirieron insultos y agresiones, mi esposa ISIS, su prima JESSICA y mi suegra MARÍA ELENA, las cuales se encuentran presentes en el exterior dos policías y el vigilante. P. ¿Con anterioridad había visto a las personas que hace referencia? R. No, nunca. ¿P. Recuerda la actitud de su esposa, su suegra y la prima de su esposa, al momento en que estaba siendo golpeado? R. Sí, agresiva y alentando la agresión hacia mi persona...

Declaraciones del enjuiciado MIGUEL ÁNGEL que se advierten defensistas a fin de evadir su responsabilidad penal en la comisión del delito que se le imputa, existiendo en el sumario el suficiente material probatorio que ya fue debidamente analizado y valorado en el cuerpo de la presente ejecutoria, que nos permite fijarlo como autor de los hechos imputados por el ministerio público, aunado a que no aportó medio de prueba idóneo que permita corroborar su negativa.

En efecto, afirma el sentenciado MIGUEL ÁNGEL que lo golpearon en el interior de su recámara dos sujetos del sexo masculino que irrumpieron, rompiendo la puerta de su recámara en compañía de su esposa, su suegra y YESICA, provocándome lesiones contusas en todo el cuerpo, particularmente una fractura en mi nariz y una costilla rota, los dos sujetos a los que refiere lo sacaron de su domicilio y lo entregaron a los policías en la puerta del mismo; no obstante la anterior afirmación, contamos en autos con el certificado de estado físico (foja 26) que le fue practicado horas después del acontecer delictual, donde se le encontró: "...con aliento normal, no ebrio, presenta dos excoriaciones de cinco centímetros, una en región deltoidea y otra en escapular izquierda. Excoriación en región nasogeniana derecha y hematoma en región labial inferior derecha. Lesiones que tardan en sanar menos de quince días. Certificado de estado físico al que se le concede valor probatorio, de conformidad al artículo 254 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, mismo que no corrobora lo expuesto por el senten-

ciado cuando afirma que dos sujetos del sexo masculino lo golpearon provocándole lesiones contusas en todo el cuerpo, una fractura en nariz y una costilla rota.

De igual forma, tampoco se encuentra acreditado que se encontraba rota la puerta de su recámara del enjuiciado MIGUEL ÁNGEL

Y si bien es cierto que la defensa particular del sentenciado, durante la secuela procesal presentó: un dictamen en materia de psicología, practicado al sentenciado MIGUEL ÁNGEL (foja 426), el dictamen en materia de psicología, con base en expediente de la agraviada ISIS (foja 454) y el dictamen en materia de psicología, con base en expediente de la agraviada ISIS (foja 492); a dichas periciales se les niega valor probatorio, ya que no debemos olvidar que la prueba pericial, son meras opiniones de técnicos en alguna especialidad, orientadores del arbitrio judicial, que de ninguna manera constituyen imperativos para el juzgador, quien conserva su libertad, de acuerdo con su soberanía decisoria, para apreciar las pruebas que obran en la causa, entre ellas, la prueba pericial, la cual es valorada de acuerdo al sistema de libre convicción o de la libre apreciación, mediante un juicio crítico, empleando las reglas de la lógica y la experiencia. Corrobora lo aquí expuesto, el siguiente criterio:

PERITOS, VALOR PROBATORIO DE SU DICTAMEN. Dentro del amplio arbitrio que la ley y la jurisprudencia reconocen a la autoridad judicial para justipreciar los dictámenes periciales, el juzgador puede negarles eficacia probatoria o concederles hasta el valor de prueba plena, eligiendo entre los emitidos en forma legal, o aceptando o desechando el único o los varios que se hubieran rendido, según la idoneidad jurídica que fundada y razonadamente determine respecto de unos y otros.

Octava Época. Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito. Fuente: *Semanario Judicial de la Federación*. Tomo: XI, febrero de 1993. Página: 298.

Segundo Tribunal Colegiado del Quinto Circuito.

Amparo directo 398/92. Delfino Morales Acedo. 28 de octubre de 1992. Unanimidad de votos. Ponente: David Guerrero Espriú. Secretario: Arturo Ortegón Garza.

Ahora bien, tomando en consideración que en el caso que nos ocupa se cuenta en actuaciones con dos dictámenes en materia de psicología, con base en expediente de la agraviada ISIS, no se les concede valor probatorio, en virtud que fueron emitidos con base en las constancias y no le fue practicado directamente a la agraviada, quien en uso de sus derechos humanos no fue su deseo que le fueron practicados; en tanto que el practicado al sentenciado MIGUEL ÁNGEL se aprecia, sin lugar a dudas, que fue emitido para efecto de beneficiar al enjuiciado, pues si bien es cierto que se afirma en el mismo el sentenciado no presenta características psicológicas del generador de violencia; sin embargo, en actuaciones se encuentran las pruebas suficientes que permiten fijarlo como la persona que por acción ejerció violencia psicoemocional, dentro del domicilio familiar en contra de su cónyuge, ahora ofendida ISIS; aunado a que el justiciable, ante el ministerio público, se negó a que le fuera practicado el dictamen en materia de psicología victimal por expertos adscritos a dicho órgano investigador y sí por el contrario permitió que se le practicara por un perito ofrecido por la defensa.

De igual forma, ningún beneficio le brinda el testimonio de MANUEL, ofrecido por la defensa, toda vez que al comparecer ante el juez natural dijo no tener nada que decir con relación a los hechos que se investigan.

VII. En el presente caso no se da ninguna hipótesis penal sustantiva o adjetiva que impida la aplicación de la pena; en consecuencia, se procede a hacer la individualización de la pena en relación a su responsabilidad penal en los siguientes términos:

La individualización de la punibilidad se hará con base al arbitrio judicial fundado en los artículos 70, 71 y 72 del Código Penal para el

Distrito Federal, así como 427 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, y tomando en consideración que estamos en presencia del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), el cual establece como marco de punibilidad aplicable, para su tipo básico de conformidad con el artículo 200, párrafo primero, prisión de uno a seis años, pérdida de los derechos que tenga respecto de la víctima, incluidos los de carácter sucesorio, alimentos; además se sujetará al agente al tratamiento especializado que para personas agresoras de violencia familiar refiere la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, el cual en ningún caso excederá del tiempo impuesto en la pena de prisión, numeral del Código Penal para el Distrito Federal.

Que la conducta se llevó a cabo el 06 seis de noviembre de 2011 dos mil once, aproximadamente a las 22:30 horas, cuando la denunciante ISIS se encontraba en el interior de su domicilio ubicado en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez.

Que la extensión del daño al bien jurídico tutelado se considera que fue de mínima intensidad, dado que vulneró el estado psicoemocional, dentro del domicilio familiar de su cónyuge ISIS.

Que el justiciable MIGUEL ÁNGEL no corrió peligro alguno en su persona al momento de desplegar su conducta delictiva, dada la mecánica de los hechos.

Que el motivo que lo impulsó a delinquir fue el ejercer violencia psicoemocional en su cónyuge dentro del domicilio familiar.

Que al momento de los hechos MIGUEL ÁNGEL dijo ser de ** años de edad, originario del Distrito Federal, estado civil casado, religión católica, instrucción maestría en negocios, ocupación gerente, que no pertenece a ningún grupo étnico o indígena, que entiende y habla perfectamente el idioma español, que no fuma tabaco comercial, no ingiere

bebidas alcohólicas, que no es afecto a drogas, no padece enfermedad alguna, no tiene apodo, que no tiene tatuajes, que sí tiene dependientes económicos, siendo su papá, con domicilio en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, C.P...

Elementos todos estos que permiten determinar al justiciable MIGUEL ÁNGEL, un reproche de culpabilidad en un grado mínimo, coincidiendo así con el determinado por el juez natural.

Lo anterior, en estricto apego al arbitrio judicial concedido a la autoridad judicial, ya que no debe pasar por desapercibido que esta facultad se goza por parte del juzgador con plena autonomía para fijar el monto que en su más amplió criterio se estime justo, dentro de los mínimos y máximos fijados en el marco de punibilidad aplicable para cada delito, el cual sólo debe regirse por las leyes de la lógica, debiendo destacar las circunstancias exteriores de su ejecución, entre las que se tomó en cuenta el tiempo, lugar, modo, forma de desarrollo del hecho, daño objetivo ocasionado, móvil del delito, así como las circunstancias peculiares del delincuente, entre las que destacaron su edad, educación, antecedentes, condiciones económicas, así como cada uno de los demás requisitos de los ya citados artículos 70, 71 y 72 del Código Penal para el Distrito Federal, para arribar a la conclusión de que el sentenciado MIGUEL ÁNGEL, revela un grado de culpabilidad mínimo, para que de esta forma se cumpla con la finalidad de la pena, que en nuestra legislación mexicana se encuentra prevista en el artículo 18 constitucional, la cual es, precisamente, la readaptación social del sentenciado con base al trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr su reinserción a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, para que la pena así cumpla su función de prevención general y especial, ya que no debemos olvidar que el derecho penal de un estado social y democrático, como lo es el nuestro, debe asegurar la protección efectiva de todos los miembros de la sociedad,

por lo que ha de atender a la prevención de delitos, entendidos como aquellos comportamientos que los ciudadanos estimen dañosos para sus bienes fundamentales, con una estricta sujeción a los límites propios del principio de legalidad, por lo tanto, el derecho penal, no sólo debe defender de los delincuentes a la mayoría, sino que ha de respetar la dignidad de los delincuentes e intentar ofrecer alternativas a su comportamiento criminal.

Por ende, resultan ser inoperantes los agravios de la representante social adscrita a efecto de incrementar el grado de culpabilidad a dicho sentenciado, por los razonamientos vertidos en el presente considerando.

Por lo que atendiendo a las circunstancias exteriores de ejecución y peculiares del enjuiciado, es de justicia y equidad imponerle al sentenciado MIGUEL ÁNGEL, con fundamento en el artículo 200, párrafo segundo, del código punitivo por el delito de VIOLENCIA FAMILIAR, una pena de 1 un año de prisión. La cual deberá de compurgar en el lugar que para tal efecto señale el juez natural, hasta en tanto los juzgados del Distrito Federal en materia penal especializados en ejecución de sanciones penales realicen en su totalidad las atribuciones que la ley respectiva les confiere, con fundamento en los acuerdos generales 59-28/2011 y 62-48/2011, emitidos por el Pleno del Consejo de la Judicatura del Distrito Federal, en sesiones ordinarias de fechas catorce de junio y quince de noviembre de dos mil once, mediante los cuales se establece provisionalmente las competencias de los juzgados del Distrito Federal en materia penal especializados en ejecución de sanciones penales a partir del diecinueve de junio de dos mil once; así como en los artículos 2o., fracción I, 3o., fracción V, 9o., fracciones I y XIII, 25 26 de la Ley de Ejecución de Sanciones Penales y Reinserción Social para el Distrito Federal, con abono de la prisión preventiva sufrida con motivo de esta causa, que lo fue de 5 cinco días; esto es, a partir del 06 seis noviembre de 2011 dos mil once, fecha en que se apprehendió al acusado, hasta el

10 diez del citado mes y año, en que obtuvo su libertad provisional con motivo del presente asunto, quedando el recuento respectivo a cargo del juez de origen, en términos del párrafo tercero de la fracción IX, apartado “B” del artículo 20 constitucional, párrafo segundo del numeral 33 del código punitivo y 28 de la citada ley de ejecución.

Advirtiendo esta Sala revisora en la sentencia que ahora se revisa, que el juez natural fue omiso en descontarle los días de prisión preventiva del justiciable, motivo por el cual se modifica el punto resolutivo segundo a efecto de descontarle al enjuiciado los días que estuvo privado de su libertad preventivamente, con motivo de la presente causa.

Es necesario establecer que dentro de las sanciones que prevé el párrafo último del artículo 200 del Código Penal para el Distrito Federal, son: la pérdida de los derechos que tenga respecto de la víctima, incluidos los de carácter sucesorio, patria potestad, tutela y alimentos y se decretarán las medidas de protección conforme a lo establecido en este código y código de procedimientos penales, ambos, para el Distrito Federal, además se le sujetará a tratamiento especializado que para generadores de violencia familiar, refiere la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar, que en ningún caso excederá del tiempo impuesto en la pena de prisión, independientemente de las sanciones que correspondan por cualquier otro delito.

Luego entonces, atendiendo a la petición del ministerio público, en su pliego de conclusiones acusatorias, se condena al sentenciado MIGUEL ÁNGEL a la pérdida de los derechos sucesorios que tenga respecto de la víctima ISIS, en términos de las disposiciones civiles que al efecto se establezcan. Asimismo, se condena al citado enjuiciado MIGUEL ÁNGEL a la pérdida de los derechos de alimentos, al ser ISIS su cónyuge. La pérdida de estos derechos de familia se considera de manera definitiva, sin que ello implique la pérdida de las obligaciones o derechos que la ofendida pueda hacer valer en contra del acusado.

En el mismo contexto y respecto de la petición del ministerio público, donde solicita se decreten las medidas de protección, conforme lo establecido por el artículo 9 Ter del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal; en consecuencia, y con fundamento en los artículos 21 constitucional, 200 del Código Penal para el Distrito Federal, 9 Ter, fracciones IV y VI del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, el sentenciado MIGUEL ÁNGEL, deberá cumplir la siguiente medida por el tiempo que dure la condena impuesta: abstenerse de ejercer cualquier tipo de violencia en contra de la víctima ISIS.

Por último, se condena al sentenciado MIGUEL ÁNGEL a recibir el tratamiento especializado para personas agresoras de violencia familiar, que refiere la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, por el tiempo que dure la pena de prisión impuesta. Para tal efecto, dicho tratamiento quedará bajo la vigilancia del juez de los autos, hasta en tanto permanezcan vigentes los acuerdos plenarios 59-28/2011 y 62-48/2011 emitidos por el Consejo de la Judicatura del Distrito Federal.

VIII. En términos de los artículos 37 a 46 y 49 del Código Penal para el Distrito Federal, se provee sobre la reparación del daño, derivada del delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar) en los siguientes términos:

Se absuelve al sentenciado MIGUEL ÁNGEL de la reparación del daño material, toda vez que el delito de VIOLENCIA FAMILIAR que nos ocupa, se trata de un delito de resultado formal.

Se condena al sentenciado MIGUEL ÁNGEL a la reparación del daño moral, con motivo del delito de VIOLENCIA FAMILIAR, cometido en agravio de ISIS debiendo pagar el justiciable a la agraviada la cantidad total de \$18,960.00 dieciocho mil novecientos sesenta pesos 00/100

M.N., que corresponde a una sesión semanal, durante 24 sesiones, con la finalidad que la ofendida recupere su salud psíquica, que poseía antes del evento, lo que se constata con el dictamen en materia de psicología (foja 386), suscrito por la perito oficial, psicóloga Mariana Gabriela Zavala Salazar, quien concluyó:

PRIMERA. Que existen alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva; así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico de la C. ISIS, mismas que fueron descritas con anterioridad en el apartado VI.

SEGUNDA. Que sí existe afectación psicoemocional en ISIS causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a violencia física, actividades devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencia, que refiere le fueron proferidas por MIGUEL ÁNGEL.

TERCERA. Que al momento de la presente valoración psicológica de ISIS, se aprecian temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas codependientes, ante la violencia que expone le ha sido generado por su pareja MIGUEL ÁNGEL, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida.

CUARTA. Se detecta que ISIS presenta el síndrome de traumatización continuo, señalado por Jorge Corsi, quien expone que las mujeres que han terminado una relación, así como haber dejado de vivir con personas que generan violencia hacia su persona, suelen ser víctimas de comportamientos de control, sometimiento, persecución, maltrato y hostigamiento, tanto de forma directa como indirecta, por lo que continúan siendo víctimas de su relación con el agresor.

QUINTA. Se recomienda que ISIS reciba tratamiento psicoterapéutico especializado, en donde desarrolle las herramientas necesarias que le permitan evitar la violencia que refiere le ha sido proferida, disminuyendo así la sintomatología que se asocia a ésta, de igual forma se sugiere, se le proporcione un ambiente libre de violencia en donde pueda recuperar su estabilidad emocional y tranquilidad habitual...

Aunado a la documental privada (foja 510), suscrito por la licenciada en psicología Yolotzi Gómez Zúñiga; la cual informó: "...las sesiones terapéuticas se imparten una vez por semana, con una duración de 55 minutos, y un costo de 790 pesos cada una. Durante el desarrollo de las citas se ha observado una mejoría en el estado anímico y funcionamiento cognoscitivo de ISIS, por lo que se estima que la última visita se realizará el miércoles 2 de mayo de 2012, sumando 24 sesiones clínicas con un costo total de \$18,960 pesos"; documental que fue ratificada ante el juez natural (foja 627).

Probanzas a las que se les concede valor probatorio, en términos de los artículos 254 y 251 del Código Procesal Penal para el Distrito Federal, respectivamente.

IX. Toda vez que el sentenciado MIGUEL ÁNGEL no ha sido condenado anteriormente por delito doloso que se persigue de oficio, aunado a que el cuántum de la pena de prisión que le fue impuesta por el delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), es inferior a 3 años (1 un año de prisión), con fundamento en el artículo 84, fracción I del Código Penal para el Distrito Federal, previa reparación del daño, se le sustituye la pena de prisión impuesta que es de 1 un año, que equivale a 365 trescientos sesenta y cinco jornadas de trabajo a favor de la comunidad, a las que habrá de descontarse los 5 cinco días que dicho enjuiciado estuvo privado de su libertad con motivo de los presentes hechos delictuosos, abonados en prisión preventiva, de lo que resulta 360 trescientos sesenta jornadas de trabajo a favor de la comunidad; consistentes en la prestación de servicios no remunerados, en instituciones públicas, educativas, de asistencia o servicio social, o en instituciones privadas de asistencia no lucrativa, que la ley respectiva regule. Las jornadas de trabajo a favor de la comunidad se llevarán a cabo en jornadas dentro de periodos distintos al horario de las labores

que represente la fuente de ingresos para la subsistencia del sentenciado y la de su familia, sin que pueda exceder de la jornada extraordinaria que determine la Ley Federal del Trabajo, que es de 3 tres horas diarias por un máximo de 3 tres veces a la semana, en el entendido de que cada día de prisión será sustituido por una jornada de trabajo a favor de la comunidad, tal y como lo establecen los artículos 36 del Código Penal para el Distrito Federal y 66 de la Ley Federal del Trabajo.

Por otra parte, tomando en cuenta las características personales del enjuiciado, la naturaleza del ilícito que perpetró, y previa reparación del daño, de manera alternativa se le concede al encausado MIGUEL ÁNGEL, la suspensión condicional de la ejecución de la pena, debiendo exhibir para tal efecto la cantidad de \$3,000.00 (tres mil pesos 00/100 M. N.), en cualquiera de las formas previstas por la ley, para garantizar su presentación ante la autoridad cada vez que sea requerido, lo anterior, al colmar lo previsto en el artículo 89 del código sustantivo de la materia, es decir, el cuántum de la pena no excede de 5 cinco años, aunado a que cuenta con antecedentes personales positivos, los que se constatan con su ficha señalética, por ende, se presume a su favor que aprenderá de la experiencia y no volverá a delinquir, más aún cuando el espíritu de la suspensión condicional de la ejecución de la pena implica dar alternativas a las personas que transgredían el ordenamiento penal y se les imponen penas bajas para efecto de evitar su contaminación durante su permanencia en un centro penitenciario, aunado a que se van a encontrar vigiladas por la autoridad y en caso de incumplir con las obligaciones que contraigan para el disfrute de dicho beneficio se le aplicará la pena impuesta, a cuya duración se encuentra supeditado el beneficio concedido.

En la inteligencia que para el caso que el sentenciado MIGUEL ÁNGEL no se acoja al sustitutivo y beneficio otorgados, deberá hacerse efectiva la pena de prisión que le fue impuesta.

X. Como consecuencia jurídica de la pena privativa de libertad impuesta, se suspenden los derechos políticos a MIGUEL ÁNGEL por un tiempo igual a la pena privativa ordenada en esta ejecutoria, debiéndose abonar el tiempo de prisión preventiva sufrida, a partir que se le decretó su formal prisión, en términos de los artículos 56, párrafo primero, 57, fracción I y 58 del código punitivo y 38 constitucional. Por lo que deberá remitirse copia de la presente resolución a la autoridad electoral, para los fines de su competencia.

Y en caso de que el sentenciado MIGUEL ÁNGEL, se acoja al sustitutivo otorgado, la suspensión de derechos, por ser accesoria de la pena de prisión impuesta, quedará sustituida también; así, en el entendido de que, en caso de que se dejara sin efectos la sustitución y se ordenara la ejecución de la pena de prisión impuesta, ésta llevará consigo la accesoria de la suspensión de derechos políticos.

Finalmente, en caso que el justiciable MIGUEL ÁNGEL se acoja al beneficio de la suspensión condicional de la pena, debe operar la suspensión de los derechos políticos, de acuerdo a la siguiente contradicción de tesis, cuyo rubro y contenido son:

SUSPENSIÓN DE DERECHOS POLÍTICOS, CONTINÚA SURTIENDO EFECTOS AUNQUE EL SENTENCIADO SE ACOJA AL BENEFICIO DE LA SUSPENSIÓN CONDICIONAL DE LA EJECUCIÓN DE LA PENA. El artículo 18 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que las autoridades organizarán un sistema penal encaminado a la readaptación social del delincuente, mediante instituciones y medidas que orientan la política criminal y penitenciaria del Estado a ese objetivo, lo que deriva en beneficios que puedan o deben otorgarse cuando proceda. Así, el Código Penal para el Distrito Federal regula dos beneficios para quien sea condenado por la comisión de un delito: 1) La sustitución de la pena de prisión, y 2) La suspensión condicional de la ejecución de la pena; instituciones cuyo fin es evitar la reincidencia y los perjuicios que acarrea para los delincuentes primarios el ejemplo de los habituales. Ahora

bien, respecto de la suspensión condicional de la ejecución de la pena se puntualiza que: *a)* Es un beneficio que el juez puede o no conceder atento a ciertas condiciones, las cuales incluso cumplidas formalmente, pueden no inclinarlo a otorgarlo (peligrosidad manifiesta entre otras); *b)* La garantía fijada busca asegurar la presentación periódica del sentenciado ante la autoridad y el logro de las demás finalidades previstas en la ley penal; y *c)* Garantiza la sujeción del beneficiado a la autoridad por el término y en relación con una sanción impuesta. Por tanto cuando se opte por dicho beneficio, atendiendo a la naturaleza accesoria a la pena de prisión de la suspensión de los derechos políticos, debe entenderse que, como la pena privativa de libertad no se modifica, atento a lo dispuesto en la fracción III del artículo 38 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, permanecen suspendidos los derechos políticos del sentenciado hasta en tanto no se extinga aquélla.

Tesis Jurisprudencial 86/2010 (PLENO).

Contradicción de tesis 15/2010. Entre las sustentadas por el Cuarto y el Noveno Tribunales Colegiados, ambos en materia Penal del Primer Circuito. 22 de junio del 2010. Mayoría de diez votos: votó en contra Margarita Beatriz Luna Ramos. Ponente: Olga Sánchez Cordero De García Villegas. Secretario: Jorge Roberto Ordóñez Escobar.

XI. En cumplimiento a lo dispuesto en el acuerdo plenario V-18/2008, emitido por el Consejo de la Judicatura del Distrito Federal, así como a lo dispuesto en la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Distrito Federal, misma que entró en vigor en fecha 28 veintiocho de mayo de 2008 dos mil ocho, hágase del conocimiento de las partes en el presente asunto, que de conformidad a lo establecido en los artículos 17, 38 y 39 de dicha ley, se les concede un plazo de tres días contados a partir del siguiente al de la notificación de esta resolución, para que manifiesten su consentimiento por escrito, para restringir el acceso público a sus datos personales, en el entendido de que la omisión desahogar dicho requerimiento, constituirá su negativa para que dicha información sea pública.

XII. Por último, por lo que hace a los agravios esgrimidos por el defensor particular del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, dado que como ha quedado debidamente establecido en el apartado relativo de la presente resolución, una vez que esta sala ha procedido a verificar la legalidad de la resolución impugnada, observa que el juez *a quo*, sin vulnerar los principios reguladores de la valoración de la prueba, ajustándose a las constancias procesales, tuvo por acreditado el delito de VIOLENCIA FAMILIAR (hipótesis al que por acción ejerza cualquier tipo de violencia psicoemocional, que ocurra dentro del domicilio familiar), en contra de su representado MIGUEL ÁNGEL, así como su plena responsabilidad penal, y para tal efecto valoró las probanzas existentes en autos en los términos de los artículos 246, 253, 254, 255, 261 y 286 el Código de Procedimiento Penales para el Distrito Federal, que regulan la valoración jurídica de las pruebas, en términos del artículo 124 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal; toda vez que los elementos de prueba que arrojó el sumario, y que fueron valorados y analizados en la presente definitiva, que por economía procesal se dan por reproducidos en este apartado como si estuvieren literalmente transcritos, se advierte que analizados de manera lógica y natural y apreciados en su conjunto, generan una serie de indicios suficientes, que concatenados unos con otros y globalmente justipreciados conducen a la que se busca (*sic*), hasta integrar la cadena de indicios suficientes en términos del artículo 261 de la ley adjetiva de la materia; permitiéndonos ubicar a su defenso MIGUEL ÁNGEL, como el individuo que ejerció la violencia psicoemocional contra su cónyuge dentro de su domicilio familiar, cuando éstos se encontraban en el interior de su domicilio, el 6 seis de noviembre de 2011 dos mil once, aproximadamente a las 22:30 horas, la denunciante ISIS llegó a su domicilio, ubicado en avenida..., número..., departamento..., colonia..., delegación Benito Juárez, en donde

se encontraba el acusado MIGUEL ÁNGEL, quien la empezó a insultar diciéndole: “eres una pendeja, hija de la chingada”, intentando golpearla, por lo que la denunciante, se dirigió al teléfono para llamar a su madre MARÍA ELENA, pero al lograr la comunicación, el enjuiciado MIGUEL ÁNGEL, le quita el teléfono celular y se encierra con ella en la recámara, en donde el justiciable le dice: “que no tienes que hablar con nadie te voy a encerrar”, insultándola “tienes poca madre por no darme hijos, eres mala”, y la empuja en varias ocasiones y por el miedo a que la volviera a golpear no le dijo nada; después logró salir de la recámara cuando llegó su señora madre MARÍA ELENA, al igual que unos policías preventivos a los cuales les permitió el acceso al departamento en donde platicaron con el sentenciado MIGUEL ÁNGEL y lo pusieron a disposición del ministerio público; siendo que con motivo de dichos hechos, se determinó pericialmente que la denunciante ISIS presentó alteraciones en las áreas cognitiva, afectiva, conductual, así como en los componentes de la autoestima, al igual que en las esferas del ámbito familiar, social y económico, existiendo afectación psicoemocional, causada por hechos o conductas vinculadas a la violencia familiar, asociadas a la violencia física, actitudes devaluatorias, insultos, amenazas, desdén e indiferencias, se aprecia temor, ansiedad, angustia, alteración en su autoestima, disminución de asertividad, culpa, conductas, codependiente, lo que ha desatado una alteración de su tranquilidad y estabilidad cotidianas, mermando su estilo y calidad de vida; de esta forma se viola el bien jurídico protegido como en el caso lo es la integridad familiar y el sano desarrollo en el ambiente familiar. Y si bien es cierto que su representado MIGUEL ÁNGEL negó los hechos imputados, las pruebas que presenta no se ven robustecidas; luego entonces, las declaraciones del enjuiciado MIGUEL ÁNGEL que se advierten defensas a fin de evadir su responsabilidad penal en la comisión del delito que se le imputa,

existiendo en el sumario el suficiente material probatorio que ya fue debidamente analizado y valorado en el cuerpo de la presente ejecutoria, que nos permite fijarlo como autor de los hechos imputados por el ministerio público, aunado a que no aportó medio de prueba idóneo que permita corroborar su negativa.

En efecto, afirma el sentenciado MIGUEL ÁNGEL que lo golpearon en el interior de su recámara dos sujetos del sexo masculino que irrumpieron, rompiendo la puerta de su recámara en compañía de su esposa, su suegra y JESSICA, provocándome lesiones contusas en todo el cuerpo, particularmente una fractura en mi nariz y una costilla rota, los dos sujetos a los que refiere lo sacaron de mi domicilio y lo entregaron a los policías en la puerta del mismo; no obstante la anterior afirmación, contamos en autos con el certificado de estado físico (foja 26), que le fue practicado horas después del acontecer delictual, donde se le encontró: "...con aliento normal, no ebrio, presenta dos excoriaciones de cinco centímetros, una en región deltoidea y otra en escapular izquierda. Excoriación en región nasogeniana derecha y hematoma en región labial inferior derecha. Lesiones que tardan en sanar menos de quince días". Certificado de estado físico al que se le concede valor probatorio, de conformidad al artículo 254 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, mismo que no corrobora lo expuesto por el sentenciado cuando afirma que dos sujetos del sexo masculino lo golpearon provocándole lesiones contusas en todo el cuerpo, una fractura en nariz y una costilla rota.

De igual forma, tampoco se encuentra acreditado que se encontraba rota la puerta de su recámara del enjuiciado MIGUEL ÁNGEL.

Y por el contrario contamos con la declaración de los policías preventivos Silverio Macías Reyes (foja 14) y Gonzalo Valencia Bravo (foja 17), en donde refieren acerca de la detención que realizaron del sentenciado, declaraciones que se encuentran corroboradas con el dictamen de

psicología de la denunciante ISIS (fojas 201, 386 y 594), certificado de estado físico (25), dictamen de grafoscopía (foja 64), diligencias ministeriales que nos dan certeza de la violencia psicomocional que ejerció el sentenciado a su cónyuge dentro de su domicilio familiar.

Habida cuenta de lo anterior, al resultar improcedentes los del ministerio público y los esgrimidos por el defensor particular del sentenciado, pero habiendo encontrado esta sala revisora agravio que suplir, es por lo que procede modificar la sentencia impugnada.

Por lo expuesto y fundado, y con apoyo en los artículos 425, 427 y 432 del Código de Procedimientos Penales para el Distrito Federal, es de resolverse y se

RESUELVE:

PRIMERO. Se modifica la sentencia impugnada, de fecha 23 veintitrés de mayo de 2012 dos mil doce, emitida por el Juez Segundo Penal de Delitos No Graves en el Distrito Federal, licenciado Arturo Camacho Blanco, en sus puntos resolutivos segundo y cuarto, para quedar como sigue:

SEGUNDO. Por la comisión de dicho ilícito, circunstancias exteriores de ejecución y peculiares del sentenciado MIGUEL ÁNGEL, se estima justo, equitativo y apegado a derecho imponerle la pena de 1 un año de prisión. La cual deberá de purgarse en el lugar que para tal efecto señale el juez natural, hasta en tanto los Juzgados del Distrito Federal en materia Penal Especializados en Ejecución de Sanciones Penales realicen en su totalidad las atribuciones que la ley respectiva les confiere, con fundamento en los acuerdos generales 59-28/2011 y 62-48/2011, emitidos por el Pleno de Consejo de la Judicatura del Distrito Federal, con abono de la prisión preventiva sufrida con motivo de esta causa que lo fue de 05 cinco días, esto es a partir del 06 seis de noviembre de 2011 dos mil once, fecha en que se aprehendió al acusado, hasta el 10 diez del citado mes y año, en que obtuvo

su libertad provisional con motivo del presente asunto, quedando el recuento respectivo a cargo del juez de origen.

Se condena al justiciable MIGUEL ÁNGEL a la pérdida de los derechos sucesorios, que tenga respecto de la víctima ISIS. Asimismo, se condena al citado enjuiciado MIGUEL ÁNGEL a la pérdida de los derechos de alimentos, al ser ISIS su cónyuge; en términos de las disposiciones civiles que al afecto se establezcan.

Se condena al sentenciado MIGUEL ÁNGEL, por el tiempo que dure la pena impuesta en esta sentencia, abstenerse de ejercer cualquier tipo de violencia en contra de la víctima ISIS.

Se condena al justiciable MIGUEL ÁNGEL, a recibir el tratamiento especializado que para personas agresoras de violencia familiar refiere la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, por el término de 1 un año, que resulta ser igual a la pena de prisión impuesta, quedando a cargo del juez natural su vigilancia". En atención a lo expuesto en el considerando "VII" de la presente ejecutoria.

CUARTO. Previa reparación del daño, se le sustituye la pena de prisión impuesta al sentenciado MIGUEL ÁNGEL por 360 trescientas sesenta jornadas de trabajo a favor de la comunidad.

De manera alternativa y previa reparación del daño se le concede al encausado MIGUEL ÁNGEL, la suspensión condicional de la ejecución de la pena, debiendo exhibir para tal efecto la cantidad de \$3,000.00 (tres mil pesos 00/100 M. N.), en cualquiera de las formas previstas por la ley.

En la inteligencia que para el caso que el sentenciado MIGUEL ÁNGEL no se acoja al substitutivo y beneficio otorgados, deberá hacerse efectiva la pena de prisión que le fue impuesta". En los términos y condiciones que han quedado precisados en el considerando "IX" de la presente sentencia.

SEGUNDO. Se confirman los puntos resolutivos primero, tercero, quinto y séptimo, de la sentencia recurrida, de fecha 23 veintitrés de mayo de 2012 dos mil doce, emitida por el Juez Segundo Penal de Delitos

No Graves en el Distrito Federal, licenciado Arturo Camacho Blanco, por encontrarse ajustados a derecho y a las constancias procesales. Dejándose intocados los puntos resolutiveivos sexto y octavo, del mismo fallo, por no haber sido materia de apelación.

TERCERO. Notifíquese y cúmplase, remítase el original y copia certificada de la resolución al juzgado penal de su origen; asimismo, remítase copia certificada a la Subsecretaría de Sistema Penitenciario para los efectos de su competencia, y en su oportunidad, archívese el toca como asunto concluido.

Así, en forma unitaria, lo resolvió y firma la magistrada integrante de la Sexta Sala Penal del Tribunal Superior de Justicia del Distrito federal, licenciada María de Jesús Medel Díaz, ante la Secretaria de Acuerdos de la Sala, maestra en derecho Yasmín Ramírez Cortés, quien autoriza y da fe.